

Qué puede hacer

EN ESTE MOMENTO

para ayudar

a su

Niño con

Autismo

Jonathan Levy

Contenido

Dedicatoria.....Reconocimientos.....Prefacio.....	3
Por Qué Debe Escuchar.....	4
Las 10 Cosas.....	5
1. No Reaccione.....	7
2. Haga del Contacto Visual una Prioridad.....	12
3. Únase a las Estereotipias.....	18
4. Responda Diferente al Llanto.....	28
5. Dele a Su Niño tanto Control como sea Posible.....	34
6. Enfóquese en Su Actitud.....	39
7. Trabajar de Uno a Uno en un Cuarto Sin Distracciones.....	45
8. Sea Dinámico con Su Niño.....	52
9. Obtenga Más Lenguaje.....	58
10. Asegúrese de que La Comida No Sea Parte del Problema.....	71
Conclusión.....	77

Dedicatoria

Esto es para los padres y sus dulces niños,
y para todos los demás quienes tocan sus vidas.

Reconocimientos

Quisiera agradecer a Steve y Andrew, quienes me animaron a escribir este libro un cálido día de verano.

A mi madre, por decir, “¿Puedo mostrarle esto a mi editor?” También, por todo el asunto de cargar conmigo por nueve meses.

A mi padre, por leer el primer borrador en un día.

A Bears y Samahria, sin quienes mi vida sería completamente diferente.

A Raun, por ser mi amigo.

A Daniel Markowitz y Erika Schuler por su experticia médica.

A Bryn, Kate, William, Suzanne, Gerd, y Steven, por enseñarme a lo largo del camino.

A Carly, Eric, Dave y Rebecca, Adam, Aaron y Kris, y Dawn por el apoyo continuo.

Prefacio

He aprendido las técnicas presentadas en este libro en el Centro de Tratamiento de Autismo de América (ATCA) en Sheffield, Massachusetts. El centro, fundado por Barry Neil Kaufman y Samahria Lyte Kaufman, fundado en 1983, luego que los Kaufman fueran consultados constantemente por padres de niños con autismo quienes habían leído su libro bestseller Son-Rise o habían visto la película de la NBC sobre el trabajo con su hijo Raun.

Raun Kaufman fue diagnosticado como autista severo a comienzos de la década de los 70, con un IQ probado inferior a 40. Se les dijo a Barry y Samahria que internaran a Raun, pero en vez de esto ellos inventaron una nueva forma de trabajar con alguien que sufre de autismo. Sus técnicas fueron revolucionarias y produjeron un resultado revolucionario: Raun emergió completamente del autismo, se graduó en la Universidad, y se fue a vivir una vida con amigos, novias, y todas esas cosas normales. Raun, a quien conocí mientras trabajaba como miembro del equipo en el centro, sigue siendo uno de mis mejores amigos y no tiene ningún vestigio de autismo.

Mi primer contacto con el centro fue en 1993 y me uní al equipo a comienzos de 1994. Allí asistí a un (a veces agotador) programa de entrenamiento de tres años y medio, en el que me

gradué y finalmente me convertí en miembro del equipo y en profesor. En el año 2000 me retiré para dedicarme a la práctica privada, la cual continúa hasta este día.

El enfoque que inventaron los Kauffmans, el Programa Son-Rise®, es mucho más dedicado que lo que se describe en este libro. Este libro es una colección de las técnicas más valiosas de ese programa que pueden ser puestas en práctica rápidamente.

Mucha gratitud a Barry y Sahmaria, a ambos por haber creado un acercamiento que ha ayudado a tantas familias, y porque sin ellos, yo nunca habría conocido a su hijo, y mi vida sería más pobre.

Por Qué Debe Escuchar

He sido mordido, escupido, vomitado. Me han lanzado mesas y me han orinado encima.

También he sido abrazado por niños que no dejarían que otras personas los tocaran. He jugado por una hora con un niño que nunca ha jugado con nadie por más de cinco minutos. He ayudado a niños de todo el mundo –incluso aquellos que me mordieron, escupieron, y me lanzaron objetos pesados – a decir sus primeras palabras.

He visto a padres agradecerme, preguntarme, gritarme con frustración, llorar con gratitud, gimotear con tristeza, y pelear entre ellos. Sé que es lo que quieren los padres: un camino bien definido para ayudar a su niño.

Escribí este libro de forma que usted, el padre (o abuelo, amigo, profesor, o cualquier otra persona que esté involucrada) de un niño con autismo pueda tener algunas técnicas fácilmente accesibles que sé que trabajan con la amplia mayoría de niños con autismo. Algunas de estas técnicas son consideradas como controversas; algunas otras no.

He enseñado y demostrado estas técnicas a más de mil parejas de padres en Estados Unidos, Inglaterra, Dinamarca, Holanda, Francia, Canadá y Trinidad. La mayor parte de las enseñanzas han sido dictadas en ambientes de uno a uno, aunque también he enseñado en seminarios y fui uno de los expertos en autismo que participó en el documental de la BBC Quiero a Mi Pequeño Niño de Vuelta.

He dado conferencias en muchos lugares, desde un pequeño sótano en Iowa hasta un hospital en Dinamarca.

He sido testigo experto en autismo en la audiencia de un proceso legal.

También he tenido la oportunidad de trabajar con aproximadamente ochocientos niños con autismo de uno a uno en esos doce años. Es difícil calcular de forma precisa, pero no es exagerado decir que he pasado más de dos mil quinientas horas trabajando de uno a uno con estos niños.

Si usted sólo hace algunas de estas diez cosas que le recomiendo, será casi seguro que verá resultados en el tiempo. En todos mis años de trabajar con familias, sólo puedo pensar en tres familias que realmente hicieron lo que les enseñé y no vieron cambios en sus hijos.

Le pido que lea este libro con una mente y corazón abiertos. Si hay consejos o actividades en el libro con los que no esté de acuerdo, no los haga. Entienda, sin embargo, que todo lo que hay aquí es mi mejor consejo para usted. Si no entiende o no está de acuerdo con un punto o capítulo, esté abierto a la posibilidad de que debe haber algo útil allí.

Finalmente, le invito a divertirse a medida que lea esto. Sé de personas que toman el autismo muy seriamente, y con razón. Pero creo que hay una virtud en tratar de hablar acerca de ello y que no tenga que ser tan difícil y trágico.

Espero que este libro pueda hacer la diferencia en las vidas tanto de usted como de su hijo. Creo que sí puede. De hecho, creo que lo hará. Todo lo que tiene que hacer es dar vuelta a la página...

Las 10 Cosas

1. No reaccione
2. Haga del contacto visual una prioridad
3. Únase a las estereotipias
4. Responda de forma diferente al llanto
5. Dele a su niño tanto control como sea posible
6. Enfóquese en su actitud
7. Trabaje de uno a uno en un cuarto libre de distracciones
8. Sea dinámico con su hijo
9. Consiga más lenguaje
10. Asegúrese de que la comida no sea parte del problema

Otras Cosas Que Debe Saber

Cómo Pensar acerca del Autismo

El autismo es un desorden que tiene muchos síntomas:

- Muchos niños autistas no hablan con facilidad.
- Algunos no hablan en absoluto.
- Algunos no usan utensilios para comer.
- Algunos no saben usar el baño.
- Algunos tienen problemas motores.
- Todos los niños autistas tienen formas de meterse en sus propios mundos, dejándonos fuera por un minuto, una hora o un día.

Esta es la esencia del autismo: un desorden que está, en su centro, relacionado con la interacción. La mayoría de los síntomas se traducen en una falta de atención a otras personas o en una falta de interés en unirse al resto del mundo.

Debido a que éste es el caso, es importante que cuando trabaje con su hijo, maneje el problema central del autismo: su hijo, por alguna razón u otra, no está pasando suficiente tiempo en nuestro mundo interactivo. Eso es lo que la mayoría de ustedes quiere trabajar, en lugar de trabajar aspectos como lectura y ortografía.

Este libro contempla aspectos del habla y el llanto, así como muchas otras cosas, pero todo mi consejo viene de una meta muy particular: ayudar a su hijo a interactuar con mayor

profundidad y consistencia. Todo lo demás es más sencillo de enseñar a medida que su hijo se vuelva más interactivo.

Acerca del Programa Intensivo en el Centro de Tratamiento de Autismo de América

Voy a referirme a un programa en particular del ATCA llamado el Programa Intensivo Son-Rise a lo largo de este libro, así que aquí va un breve resumen explicando en qué consiste.

Mi cargo principal en el centro me involucraba como entrenador familiar en el programa intensivo.

El Programa Intensivo Son-Rise es un programa de tratamiento de cinco días. Una familia podía venir un domingo por la noche y permanecer hasta el siguiente viernes por la tarde. A lo largo de la semana, el equipo trabaja uno a uno con el niño en un cuarto de juegos especialmente diseñado para ayudar al niño a aprender más rápidamente. Los facilitadores del niño trabajan con el niño cada día de las 9:00 am. a las 5:00 pm. Los entrenadores familiares observan a los padres trabajar con sus niños y luego les enseñan cómo ser más efectivos.

Las familias pueden quedarse en un apartamento durante la semana. El cuarto de juegos especializado está en el apartamento de forma que la familia pueda usarlo con su hijo una vez finalizado el día.

Comencé como un facilitador entrenante y trabajé mi carrera para convertirme en un entrenador. Eventualmente, hasta llegué a entrenar a los entrenadores.

Acerca de las historias

Todas las historias contenidas en este libro son reales. Los nombres de los padres y de los niños han sido cambiados para proteger su privacidad.

#1

No Reaccione

Cómo usted responda y cómo no responda hace toda la diferencia

Acerca de Bobby

En 1995, una familia vino al ATCA con su hijo autista de cinco años. Bobby tenía muchos problemas que la mayoría de los niños autistas comparten: no hablaba, hacía contacto visual fugaz, y se enfocaba más en los objetos que en las personas. Pero había algo más con Bobby, algo que lo separaba de cualquier otro niño que haya visto o con quien haya trabajado: él vomitaba todo el tiempo.

Cuando Bobby vino a la versión de dos semanas del programa intensivo, estaba vomitando cuarenta veces por día. Esto no es una exageración. Literalmente vomitaba casi tres veces por hora. A pesar que nunca habíamos visto algo así antes, parecía haber unas pocas explicaciones posibles. Luego de trabajar con Bobby por nueve días, hizo claros progresos. Todavía recuerdo cuando dejé el cuarto de juegos al final del día un jueves por la tarde. Miré en la “gráfica de vómito” que usábamos para llevar seguimiento de sus vomitadas, y vi que no había vomitado ni una vez en todo el día. Le mencioné esto a su madre, Sarah, y me dijo, para mi sorpresa, ¡que era el primer día que no vomitaba desde que tenía un año de edad!

Cuatro años de vómito casi constante, y en sólo unos pocos días en este programa intensivo Bobby había cambiado dramáticamente. ¿Cómo pudo haber pasado esto, y de forma tan rápida?

Usted es un Personaje de Caricatura

Las reacciones son las pistas que damos a nuestros hijos justo después que ellos hacen algo. Algunas veces una reacción es una celebración; algunas veces es una amonestación. De cualquier forma, lo que usted haga directamente luego que su hijo ha hecho algo –positivo o negativo – tiene un impacto directo con la frecuencia e intensidad con que él haga esa acción nuevamente. Por ejemplo, si un niño autista golpea un vaso y derrama la leche en la alfombra, muchos padres le gritarán, o por lo menos expresarán alguna forma de frustración. Esto es visto por la mayoría como una crianza normal. ¡Suficientemente irónico, este tipo de respuesta a la leche derramada estimula a su hijo a derramar la leche en el futuro! Suena alocado, ¿verdad? Lo es para la mayoría de las personas la primera vez que escuchan esto. Pero si usted se permite observar más de cerca la situación desde la perspectiva del niño, tiene mucho sentido.

Muchas veces, los niños autistas no tienen mucho control en sus vidas. Son vestidos por un adulto, se les dice que se sienten (y permanezcan sentados) en un pupitre, se les dan comidas elegidas por adultos, etc. No hay mucho que un niño pueda hacer para que los adultos que le rodean actúen como ellos quieren. Sin embargo, algunas veces, ellos hacen algo (generalmente por accidente) que hace que un adulto reaccione en una forma visible y entretenida, como gritar. La mayoría de las veces, estas reacciones son de naturaleza negativa. Piénselo: ¿con qué frecuencia celebra a su hijo en voz alta? Ahora compare eso con la frecuencia con que usted grita o le hace una mala cara a su hijo cuando ha hecho algo que usted no aprueba. En muchos casos, reservamos nuestras mayores y más sonoras reacciones a

las cosas negativas. Ahora, imagine que usted es un niño autista quien no tiene mucho control sobre el mundo que le rodea. De repente derrama un poco de leche. Su madre hace una mala cara o grita o simplemente cambia de alguna forma (quizás ella esté fastidiada). ¡Usted acaba de crear esa reacción! Todo lo que tiene que hacer es empujar un vaso por el borde y su madre cambia instantáneamente. ¡Y se ve tan graciosa! Recuerde, los niños aman las caricaturas. Ellos piensan que es gracioso ver al Coyote gritando cuando un yunque aterriza en sus pies. Ahora, de repente, usted está reaccionando como ese personaje de caricaturas. Y todo lo que el niño tiene que hacer para obtener de usted esta respuesta graciosa es derramar algo más de leche. Es así de fácil hacerlo.

Cómo Usted Responde

Haga una lista, usando esta tabla, de las cosas que su hijo hace que usted quisiera que dejara de hacer y cómo usted responde a este comportamiento (en la columna “Su reacción externa”). En la columna “Calificación”, escriba un número del uno al diez para calificar qué tan grande/ruidosa/intensa es su respuesta. Diez es una respuesta enorme, y uno sugiere que usted está en coma.

Comportamiento de su hijo	Su reacción externa	Calificación
Pegarle a su hermana	Lo agarré y le dije “no”	7

Observe todos los comportamientos a los que usted le dé reacciones interesantes o entretenidas. Estos son los comportamientos que usted pudiera ser capaz de ayudar a cambiar a su hijo cambiando la forma en la que reacciona a ellos. Muy interesante, ¿verdad?

Ya Sé Qué No Hacer. Pero ¿Qué Debo Hacer?

Esta parte es a la vez fácil y difícil. Básicamente usted quiere darle a su hijo la impresión de que sea lo que sea que ha hecho no ha afectado su mundo. Así en el caso del niño que derramó la leche, usted quiere ser muy ecuánime. No es un gran problema para usted. Usted no está molesto. Sólo limpie lenta y calmadamente el derrame. Si su respuesta no es interesante, su hijo tenderá a no repetir el comportamiento.

Por supuesto, hay comportamientos que un niño con autismo hace simplemente porque los disfruta. Su reacción no es un factor motivante en este caso, aunque usted podría estimular que ocurra uno de estos comportamientos con mayor frecuencia teniendo una fuerte reacción negativa. Por ejemplo, un niño puede bajar el agua de un sanitario repetidamente porque disfruta ver el agua girando. Si un padre le grita al niño por la constante descarga, el niño ahora puede bajar el agua por dos razones: disfruta la descarga y obtiene la reacción.

¿Recuerda a Bobby, el vomitador, al principio de este capítulo? Su madre, según lo describió, era todo un fenómeno. Nos dijo que ella podía pulir la manilla de una cerradura en su casa y luego gritarle a su hija (no autista) por abrir la puerta y dejar las huellas digitales en la manilla.

Así que Bobby encontró lo que molestaba más a su madre por sobre todas las cosas: el vómito. En todas partes. Todo el tiempo.

Algunas veces la gente pregunta cómo era físicamente posible que Bobby pudiera vomitar con tanta frecuencia. Primero que todo, generalmente no vomitaba mucho (cuando vomitas cada veinte minutos, algunas veces no es mucho lo que queda en tu estómago), y cuando tomaba algo, era casi seguro que lo iba a devolver unos pocos minutos más tarde. Bobby estaba pidiendo agua constantemente para poder vomitarla.

Nuestro equipo pasó mucho tiempo con Bobby, limpiando su vómito sin darle una gran reacción. Eso puede parecer un reto, pero en realidad no lo era. Una vez que sabía que iba a venir el vómito, comencé a ver el baño de vómito como parte de mi trabajo. Esto es similar a cómo los padres responden cuando un niño escupe la comida. Es un desastre, pero sabes que va a pasar, y muchos padres no tienen ninguna reacción al respecto. Es sólo parte del trabajo de ser padre. Es lo mismo aquí (sólo que con mucho más líquido).

Decidiendo que Está Bien

La mejor y más sencilla manera de aprender a no reaccionar a las cosas que su hijo haga es decidir que está bien que su hijo las haga. Sé que usted probablemente reaccione precisamente porque no piensa que está bien que su hijo haga estos comportamientos. Sin embargo, que usted juzgue estos comportamientos como malos o inapropiados no ayuda en la situación. Si está haciendo algo, es alimentar el interés de su hijo en hacer estos comportamientos. Así que deténgase ahora mismo. Respire profundo. Mire a la tabla que mencioné antes en este capítulo. Visualice en su mente uno de estos comportamientos. Esté abierto a la idea de que está bien que su hijo haga este comportamiento, aunque pueda haber cosas que puedan hacer su vida más complicada. Decida que está bien si su hijo las hace. Ha pasado muchas veces antes, probablemente pasará muchas veces otra vez. Así que usted bien puede decidir que está bien.

Esto no significa que usted no limpiará la leche o agarrará ese florero que su hijo acaba de arrojar antes de que llegue al piso. Únicamente me refiero a su respuesta emocional interna. Mientras más en paz pueda sentirse con los comportamientos de su hijo, más sencillo será dar una reacción ecuánime cuando su hijo haga alguna de las cosas que están en su lista.

Dennis

Una vez una familia vino al ATCA con preguntas sobre la forma en que su hijo interactuaba con personas desconocidas. Según sus padres, Dennis golpeaba a las personas que comenzaba a conocer repetidamente y luego lloraba y gritaba. Me tocó ser el primero con Dennis en su primer día. A pesar que no es lo que acostumbramos, su madre insistió en permanecer en el cuarto durante la primera reunión entre Dennis y yo, para ayudarlo a aclimatarse. Todavía puedo recordar a nosotros tres sentados en el cuarto de juego, jugando un juego de mesa, cuando Dennis se arrastró hasta mí. Estaba por lanzar el dado cuando me miró a los ojos y me golpeó ligeramente en el muslo. Su madre hizo un gesto de desaprobación y molestia, pero estaba a mis espaldas, de modo que Dennis no pudo verla. En cambio, él me observó para ver cómo yo reaccionaría a su palmada.

Continué sonriendo y lancé el dado. Por dentro, también me sentí bien. Su golpe no fue doloroso. Yo ya sabía que algo iba a pasar. También sabía que si tenía cualquier tipo de reacción exagerada al golpe solamente lograría motivarlo a continuar golpeándome.

Los ojos de Dennis fueron de los míos hacia el dado que recién había lanzado. Dijo que yo había lanzado un cinco, y movió mi pieza de juego las posiciones que correspondían. La cara de su madre se transformó de molestia a observación agradable. Se quedó con nosotros por otros cinco minutos y luego se fue. Dennis no me golpeó más. Tampoco golpeó a ninguno de los otros miembros del equipo, ni lloró o gritó por su madre en ningún momento durante la semana.

Lo que pasó con Dennis era extremadamente común. Los niños nos están probando constantemente, observando nuestras reacciones, y comportándose de acuerdo a éstas.

La Otra Mitad

Así que ahora sabe cómo extinguir algunos de los comportamientos de su hijo. Por supuesto, hay algunas cosas que su hijo hace que usted quisiera que las siga haciendo. ¿Cómo estimular estos comportamientos?

Comencemos llenando otra tabla. Esta vez, escriba sobre los comportamientos de su hijo que usted desea que hiciera con mayor frecuencia. Incluya cómo usted reacciona a estos comportamientos, así como una calificación de uno a diez basándose en el volumen/intensidad/tamaño de su reacción.

Comportamiento de su hijo	Su reacción externa	Calificación
Jugar agradablemente con el perro	Una sonrisa, algunas veces	2

Compare sus calificaciones (los 1-10 que colocó para cada reacción) con las calificaciones de la primera tabla en este capítulo. Si usted es como la mayoría de las personas, sus números fueron mayores en la primera tabla. Esto es porque se nos ha enseñado que una buena crianza con frecuencia incluye mantener al margen a su hijo cuando está haciendo algo que usted no quiere que haga. Se asume que él lo notará y dejará de hacerlo en el acto.

De hecho, los niños (y los adultos) responden a las celebraciones repitiendo el comportamiento por el que fueron celebrados. Siempre que damos una gran respuesta, la gente tenderá a hacer más de lo que estaban haciendo. Cuando damos poca (o ninguna) respuesta, la gente generalmente hace menos de lo que estaban haciendo. Probablemente usted está sorprendido de cuánto sus reacciones estimulan o extinguen los comportamientos.

Diciendo cosas como, “¡Eso estuvo muy bien!” con una gran sonrisa en su cara y un montón de entusiasmo realmente hace la diferencia. Por supuesto, tiene que sentir verdaderamente que algo fue muy bueno para tener un impacto real en su hijo. Los niños con autismo tienen un increíble radar para la sinceridad.

Siempre me ha fascinado que la crianza básica implique tener grandes reacciones negativas para los comportamientos que queremos extinguir y reacciones relativamente pequeñas para los comportamientos que queremos estimular, porque esto es exactamente lo contrario de lo

que funciona. Hay algunos niños que responden diferente a esto –algunos niños dejarán de hacer lo que estaban haciendo tan pronto como se les celebra. Si este es el caso de su hijo, entonces baje el tono de sus celebraciones hasta donde sea necesario. Puede decir en voz baja, “Buen trabajo” o “Bien hecho”.

Para Revisar:

- Cómo reaccione a los comportamientos de su hijo tiene un impacto directo que su hijo repita dichos comportamientos.
- Sea ecuánime con las cosas que quiere extinguir.
- Celebre lo que quiere estimular.
- Tanto sus reacciones internas (cómo se siente) como externas (lo que hace) cuentan.
- Si no juzga los comportamientos de su hijo, será mucho más fácil no dar una reacción.

#2

Haga del Contacto Visual una Prioridad

La clave para ayudar a su hijo a formar relaciones más profundas

El Problema con Jimmy

Jimmy era un niño de seis años con el que había trabajado varias veces en los últimos dos años. Había mejorado tremendamente, yendo de no tener lenguaje a tener literalmente miles de palabras. Era como si él hubiera estado prestando atención durante todos esos años en que era no verbal –atendiendo, pensando, aprendiendo, pero sin una forma de emitir las palabras. Parecía que tenía todas esas palabras ahí, esperando hasta que pudiera imaginar cómo decirlas. Su familia comenzó el programa y su lenguaje fluyó como una avalancha.

Su familia lo trajo de vuelta al ATCA para más entrenamiento. Fui el primero en trabajar con él esta vez. En el salón de juegos, dibujamos una gran pintura de Superman, y Jimmy me preguntó cómo se sentiría volar. Yo estaba sorprendido de cuanto había cambiado. ¡Estábamos teniendo una conversación fascinante! Y aún así había algo que me inquietaba. Faltaba algo. Sus padres me observaron trabajando con él, y cuando salí del cuarto, se apresuraron a alcanzarme, emocionados por la sesión y por lo lejos que había llegado Jimmy. Yo estuve de acuerdo con ellos, y me fui a almorzar. De repente dí con lo que faltaba: Jimmy apenas me había mirado durante nuestra sesión de una hora.

La Cosa Más Íntima en el Mundo

El autismo es, principalmente, un desorden que impide la interacción. A pesar de que algunos niños con autismo hablan y algunos no, algunos usan el baño y otros no, y algunos pueden participar en un ambiente académico y otros no pueden, fundamentalmente todos ellos tienen dificultades para interactuar con otras personas.

La forma más directa – y la más íntima – de interactuar conscientemente con los otros es a través del contacto visual. El contacto visual nos obliga a mantener nuestra atención en la persona que estamos mirando.

Sabemos que las personas con autismo se alejan ellos mismos de nuestro mundo. Por lo tanto tiene sentido que tengan pobre contacto visual. Si miran a otra persona a los ojos regularmente, estarían interactuando más, y eso es exactamente lo que están tratando de evitar.

Mientras Más Miren, Más Aprenden

El problema con el contacto visual es que todo el mundo quiere ponerlo en segundo plano. La mayoría de los padres creen que el contacto visual no es tan importante como aprender a hablar, a comportarse socialmente, a inclusive a usar el baño. Pero la cuestión es, que percibimos una gran cantidad de información del mundo a partir de lo que vemos. Los bebés se fascinan con las personas; quieren interactuar con nosotros, nos miran a los ojos, y así es como aprenden mucho más rápido.

Si quiere ayudar a su hijo a aprender más rápido, entonces tiene que ayudar a su hijo a mirar más. El lenguaje, las habilidades sociales, el uso del baño –todo va más rápido cuando usted ha mejorado el contacto visual.

Si su hijo está observándole de cerca, entonces por supuesto que está aprendiendo a hablar mejor. El está observando cómo usted forma las palabras. Está notando todos los detalles del lenguaje y la interacción que no podríamos explicar si lo intentáramos. Usted es el modelo de cómo se debe ser en el mundo. Si su hijo le observa, su hijo está aprendiendo de usted. Tenemos un dicho en ATCA: mientras más miren, más aprenden.

Mi Hijo Tiene Buen Contacto Visual

Mejorar el contacto visual es vital para que su hijo aprenda a compartir con otras personas. Algunos padres se enfocan en otros de los retos que enfrenta el niño con autismo y le quitan prioridad al contacto visual. De algún modo esto es entendible: ¿cómo ayudar realmente a su hijo a mirar más? Parece difícil.

Además (dicen muchos padres), mi hijo tiene un buen contacto visual.

Deténgase.

No, no lo hace.

No, dicen ellos. Mi hijo realmente tiene un buen contacto visual.

Créame. No lo hace.

Lo más probable es que su hijo necesite trabajar con su contacto visual más que con cualquier otra habilidad.

Ciertamente hay excepciones a esto. Pero un buen 98 por ciento de ustedes necesitan entender eso: deben ayudar a sus hijos a mirar más. Esto es una elevada prioridad.

Mi Primo

Fue a una reunión de familia en Ohio hace algunos años. Mis abuelos me presentaron a Sally y a Fred. Sally y Fred tuvieron un niño con autismo. Sally era una prima cuarta que se había mudado dos veces, por lo que nunca la había conocido antes. Ellos me explicaron que Sam, su hijo autista, tenía veintiocho años y tenía un trabajo. Yo estaba encantado de escuchar eso y de que le hubiera ido tan bien.

Fred me comentó que ellos quisieron que Sam tuviera más habilidades sociales, pero él se mantenía a sí mismo, conducía un coche, y le iba bien. Pedí conocer a Sam. Sally buscó en el cuarto y no lo vio por ningún lado. Entonces tuve una idea. Bajé al sótano. Sentado en el sofá, viendo televisión, estaba un hombre solitario.

“Soy Jonathan”, dije.

“Yo soy Sam”. Me dijo mientras seguía viendo la televisión.

Sam y yo procedimos a tener una conversación de quince minutos acerca de su vida. Le hice muchas preguntas, y él las respondió todas. No me miró durante toda la conversación, excepto una vez. Eso fue cuando le dije, “¿Podrías mirarme, Sam?”

Lo hizo por el más breve de los momentos. Luego sus ojos se clavaron nuevamente en la televisión.

Sam es absolutamente una historia de éxito. Tiene un trabajo, conduce un coche, y se mantiene a sí mismo. Sé que muchos de ustedes darían su brazo derecho porque sus hijos tuvieran estas cosas. Pero antes que vayan a amputarse cualquier parte de su cuerpo, es

importante notar que también hay algunas cosas que Sam no tiene, pero podría haber tenido (con la ayuda adecuada):

- ✓ Una novia
- ✓ Un mejor amigo
- ✓ Algunos amigos
- ✓ La habilidad de hacer amigos

Una vez que se pasa más allá de los asuntos de supervivencia básica, muchas de las cosas más preciadas que queremos en la vida incluyen cómo nos relacionamos con otras personas. Las relaciones que forman nuestras vidas es cómo nos definimos a nosotros mismos. Y las relaciones son las cosas más importantes en la vida de casi todos.

Registrando el Contacto Visual

Es importante obtener una clara noción de dónde está realmente el contacto visual de su hijo. Tome la siguiente tabla y comience observando a su hijo en el mismo cuarto con otra persona. Pídale a la persona que haga su mejor intento de jugar con su hijo. Observe por cinco minutos. Ponga una marca en la tabla cada vez que su hijo mire a la otra persona a los ojos. ¿Lo entiende? No al pecho o en su dirección en general, sino efectivamente a los ojos de la otra persona. Es todo lo que cuenta.

Tabla de Contacto Visual

Fecha	Con quien jugaba su hijo	Miradas

Incluí algunas filas extra de forma que pueda hacer esto más de una vez.

Ahora, vamos a medir los números:

Nro. de Miradas	Qué significa
0-5	Tiene que ponerse a trabajar en esto.
6-10	Realmente, tiene que meterse en esto.
11-15	No está mal del todo. Pero todavía esto es de alta prioridad para su hijo.
15-20	Su hijo está mirando 3-4 veces por minuto. Bastante bien. No lo suficiente.
21-30	Esto es un buen contacto visual. Aunque hasta este nivel necesita algún trabajo al respecto.
31+	Muy bien. Usted tenía razón y yo estaba equivocado.

Hay dos factores que no se capturan en esta tabla: duración y espontaneidad. Su hijo podría mirar sólo siete veces durante los cinco minutos pero mirar por tanto tiempo cada vez que es claro que tiene un impresionante contacto visual. La espontaneidad es la diferencia entre la mirada de un niño basada en su iniciativa versus alguien más iniciándola. Idealmente, usted quiere que su hijo mire por sí mismo, pero con frecuencia esto es algo en lo que se tiene que trabajar.

Cuidado con el Niño Que Habla

Jimmy, el niño del principio del capítulo, ha aprendido a hablar en oraciones conversacionales. Él habla tanto que cualquiera queda atrapado en sus completas y educativas conversaciones, alejándonos de trabajar con él en su contacto visual. Esto ocurre todo el tiempo cuando los niños adquieren habilidades verbales: todos se enfocan tanto en hablar que asumen que el contacto visual está ahí. Si su hijo le está hablando, ¡es maravilloso! Asegúrese también que le esté mirando.

Luego de mi sesión, el equipo renovó nuestra meta de ayudar a Jimmy con su contacto visual. Mejoró rápidamente y hoy en día está en una escuela regular, sin vestigios de autismo. Tiene amigos, y sabe cómo hacer más.

Técnicas para Mejorar el Contacto Visual

Ahora que sabe por qué el contacto visual es tan importante, he aquí lo que tiene que hacer para obtener más de ello.

Posicionamiento

El posicionamiento es vital para motivar el contacto visual. Siéntese en una silla y pídale a un amigo que se coloque de pie frente a usted. Haga contacto visual con su amigo estando de pie. Note cómo se siente en los músculos de sus ojos. Ahora pídale a su amigo que se arrodille y que se ubique al nivel de sus ojos o un poco por debajo. Note ahora cómo se sienten sus ojos.

¿Ve la diferencia? Mirar hacia arriba crea una considerable cantidad de esfuerzo en sus ojos. Mirando de frente o por debajo de su nivel visual no genera ningún esfuerzo. Usted quiere facilitar a su hijo el hecho de que pueda mirarle.

Otro aspecto del posicionamiento es asegurarse que usted está en la línea visual de su hijo. Esto significa que usted no quiere estar por detrás de su hijo, o al lado de su hijo. En cambio, usted lo que quiere es estar en frente a su hijo la mayor cantidad de tiempo posible.

Coloque el Batman Frente a su Nariz

Los niños con autismo se fijan en un montón de cosas, no sólo en la gente. Principalmente miran lo que les interesa. Si tiene una patata frita y se la da a su hijo, lo más probable es que su hijo mire directamente a esa patata frita. Esto tiene sentido porque él necesita saber hasta dónde puede alcanzarla. Esto es cierto para casi cualquier cosa que le dé a su hijo (lo que él quiera).

Hay algunos niños que están tan profundamente absortos en sus comportamientos repetitivos que ni siquiera miran al objeto, en cambio lo alcanzan (casi con un sexto sentido) y agarran el objeto sin mirar. Si su hijo hace esto, es porque usted siempre sostiene el objeto en el mismo lugar con respecto a él. Todo lo que tiene que hacer ahora es lanzar una curva a su hijo colocando la bebida (o el juguete o lo que sea) en un lugar diferente del que usted

normalmente la coloca. Si su hijo tiene una excelente visión periférica, usted tiene que sostener el objeto un poco por detrás de él para que esto funcione.

Ahora que sabemos que su hijo mirará hacia cualquier cosa que usted le dé, sostenga estos objetos justo en frente de sus ojos al momento de ofrecérselo. Su hijo espiará el objeto, y algunas veces lo mirará a usted también. ¡Acaba de crear algo de contacto visual! Así que sostenga ese muñeco (o bebida, o zanahoria, o lo que sea) justo en el puente de su nariz entre sus ojos, a 5 centímetros frente a su cara. Está ayudando a su hijo enormemente con sólo hacer esto.

¡Emocíñese! (Celebración)

¿Recuerda cuando hablamos sobre cómo usted reacciona un poco más atrás en este libro? Va a poner esto en práctica en diferentes áreas, y el contacto visual es una de ellas. Esto significa que celebre cuando su hijo le mire directamente. Usted puede hacer esto de diferentes formas:

- Dígale a su hijo que le hace muy feliz cuando le mira a los ojos.
- Suelte una graciosa y gran exclamación (como “¡Bien!” o “¡Sí!” o “¡Excelente!”)
- Sonría ampliamente como una forma no verbal de celebrar el contacto visual.

Éstas son sólo algunas sugerencias. Siéntase libre de decir o hacer lo que le venga a la mente. Su sinceridad es poderosa y su hijo puede sentirla. Si está emocionado porque su hijo le está mirando, expréselo de cualquier forma que así lo sienta. Si no está emocionado porque su hijo le está mirando, no finja la celebración. En cambio, manténgase en contacto con lo importante que es para su hijo mirarle a usted (y a otras personas), ¡y emocionese!

Hay algunos niños que miran tanto que si se les celebra su mirada todo el tiempo tenderán a aniquilar este comportamiento. Los padres generalmente saben cuando están exagerando en esto. En este caso, en vez de celebrar cada mirada, espere un poco y méncionele a su hijo que hace unos instantes ha tenido una hermosa mirada.

También, si su hijo está hablando, no lo interrumpa para decirle que su contacto visual es grandioso. En este caso, espere hasta que su hijo haya terminado de hablar y entonces dígame lo mucho que aprecia su mirada.

Tiene que Pedirlo

Cuando su hijo quiera algo de usted, pídale que le mire antes de darle lo que pide. Dígame clara y directamente: “Si quieres el camión, mírame a los ojos”. Está bien si no le mira, y aún así usted le da el objeto al final, pero tiene que pedírselo. Lo más importante, tiene que mostrarle que cuando le mira, obtiene las cosas más rápido que cuando no le mira.

Cuando su hijo quiera algo para comer, tome una pequeña cantidad de lo que esté comiendo (como una patata en lugar de la bolsa) y pídale que le mire antes de darle el alimento. Manténgase de pie de modo que él no pueda alcanzar la comida. Luego de que lo intente (sin importar si tiene éxito o no, usted querrá premiar el esfuerzo), dele la comida. Cuando se lo coma, regrese a su posición y tome otra pequeña cantidad de comida. Pídale que

le mire nuevamente. Esto es mucho mejor que únicamente darle la bolsa completa de patatas, porque usted obtiene varias peticiones en lugar de una sola.

Trabajando en El Muelle

Algunas veces la gente pregunta, “¿Qué tanto ayuda a los niños a mirar si no lo están haciendo activamente?” La respuesta es similar a trabajar en el muelle. Cuando se trabaja en el muelle, generalmente se hace por una razón: el dinero. Pero no se puede hacer más que ayudar a los músculos a crecer levantando todo tipo de cajas y cosas. De modo que aunque usted no esté intentando ganar músculos, esto ocurre de todas formas. Está trabajando en los músculos para que se hagan más fuertes. Usted puede obtener una mejor rutina que las personas que van al gimnasio tres veces a la semana y comen barras de energía, y tienen bolsos de moda y todo lo demás.

En forma similar, su hijo está construyendo el “músculo” para mejorar el contacto visual aunque no sepa que está trabajando en él. Únicamente haciendo más de lo normal puede mejorar, de la misma manera que los trabajadores del muelle se hacen más fuertes luego de un mes en el trabajo.

Para Revisar:

- El contacto visual es vital para el desarrollo de su hijo.
- Es el corazón de la interacción.
- Mientras más miran, más aprenden.
- La mayor parte del tiempo, nos colocaremos al nivel del contacto visual de nuestro hijo.
- Ubique las cosas para atraer su atención.
- Mantenga los objetos a la altura de sus ojos.
- Celebre las miradas.
- Pida su atención.
- Aprecie cuando su hijo le mire.

#3

Únase a las Estereotipias

Cómo crear una relación más profunda con su hijo

El Maestro del Giro

Cuando mi amigo Raun tenía dieciocho meses de edad, era diferente a los otros infantes de su edad. Giraba platos en el piso una y otra vez. Ni siquiera miraba a nadie. No hablaba en absoluto. Sus padres lo llevaron a un doctor donde les dijeron que Raun era “ineducable”. Se le había aplicado una prueba de inteligencia y registró un Coeficiente Intelectual por debajo de 40 (El promedio de CI de los americanos es 105; un CI de 70 o menos es considerado retraso mental.) Podía girar cajas de cartón en una esquina de tal forma que su padre, sin importar qué tanto lo intentara, podía repetirlo. Raun era un maestro del giro.

Y tenía sentido, puesto que era prácticamente lo único que hacía todo el día. Giraba un plato, agitaba sus dedos en el aire a medida que se detenía, y luego lo giraba nuevamente. Raun fue diagnosticado como autista, y a sus padres se les dijo que no había nada que pudieran hacer para ayudarlo. Afortunadamente, ellos no creyeron en esto. Por el contrario, crearon una forma de unirse a su “estereotipia” (no a copiarlo, que es diferente) que le permitió emerger finalmente de su autismo. Hacer la estereotipia con él fue uno de los factores más importantes en su desarrollo. Éste es uno de los principios fundamentales del programa Son-Rise.

Algunas Personas las Lllaman Estereotipias...

Quizás la característica más fácil de identificar en la gente con autismo es su predisposición y/o necesidad de comportamientos autoestimulantes y repetitivos. No se sienta golpeado por esta última oración. Sólo es una forma elegante de decir que su hijo tiene comportamientos que le permiten entrar en su propio mundo. Usted ya lo sabía. Estas “estereotipias”, como son llamadas popularmente, son la forma en que su hijo se retira a sí mismo del mundo exterior. Algunas estereotipias comunes son:

- Rodar repetidamente una pelota colina abajo
- Alinear objetos (tales como carros de juguete) en el suelo
- Mirar los mismos libros/revistas/fotos
- Mirar los mismos DVDs, o la misma escena en un DVD en particular.
- Permanecer constantemente en la computadora o mirando a alguien más que la usa
- Jugar con agua

Hay infinidad de variaciones de las estereotipias. Algunos niños miran a las paredes, mientras otros dibujan febrilmente.

¿Cómo Sé Si Es Una Estereotipia?

Lo que separa una estereotipia de un comportamiento normal es que la estereotipia se hace exclusivamente. Su hijo hace la estereotipia por sí mismo, sin ninguna interacción con otra persona. Una de las mayores pistas de que algo es una estereotipia es la falta de contacto visual. Observe qué tanto su hijo mira (o no) a otras personas mientras hace alguna actividad.

Una vez, estaba trabajando con una familia que estaba teniendo dificultades para detectar la estereotipia de su hijo. Habíamos grabado tanto a la madre como al padre trabajando con su pequeño niño, Billy. Billy alineaba animales de peluche en una mesa. Su padre le hablaba y Billy no respondía. Cuando observamos el video de la sesión, su padre no entendía por qué yo pensaba, en ese ejemplo, que Billy estaba haciendo una estereotipia. Caminé hasta la pantalla del televisor y, usando las palmas de mis manos, cubrí la imagen del padre. Ahora podíamos ver únicamente a Billy colocando animales de peluche en la tabla en forma objetiva.

“Mire”, le dije. “¿Se da cuenta cómo cuando vemos a Billy aquí, no nos imaginaríamos que alguien más estaba con él en el cuarto? No está dando ninguna señal de que usted existe”. Luego quité mis manos y esta vez cubrí a Billy. “Ahora, si le miramos a usted, está usted dando muchas señales de que hay alguien más en el cuarto. Usted está viendo a alguien, haciendo gestos y expresiones faciales, hablando. Si yo no pudiera ver a Billy, pensaría que usted tenía un amigo invisible”.

El padre estaba dando todo tipo de pistas interactivas, que eran fáciles de captar. Billy no estaba dando ningún tipo de pistas interactivas. Billy era exclusivo. Su padre era interactivo.

Observe a su hijo cuidadosamente. Observe todas las veces que no parece responder cuando está haciendo alguna actividad –incluso si la actividad es algo que usualmente se considera socialmente inapropiado. Los niños pueden hacer estereotipias con un libro, con un programa de TV, o mientras navegan por Internet. La pregunta no es “¿Es esto apropiado para su edad?” La pregunta es “¿Si interrumpo a mi hijo mientras está haciendo esta actividad, dejaría de hacer lo que está haciendo? ¿Me prestaría su atención?”

Todos Lo Hacemos –Pero Hay una Diferencia

Algunas veces los padres me dicen que ellos también tienen las estereotipias. Normalmente hay una mirada de preocupación en sus caras a la vez que confiesan. ¿Esto está bien? ¿Soy un poco autista también?

Todos hacemos actividades excluyentes. Leer un libro (para usted mismo) es una actividad excluyente. Pero hay una gran diferencia entre el que usted haga una actividad excluyente y en que su hijo la haga: si la casa se estuviera incendiando, y usted estuviera leyendo un libro (o viendo una película, o simplemente soñando despierto), alguien podría correr en la habitación y decir, “Tenemos que salir de aquí ahora”, y usted dejaría el libro y dejaría la casa inmediatamente. Usted se reencontraría con el mundo interactivo a voluntad porque nunca estuvo tan lejos de él. Pero para la vasta mayoría de los niños autistas, decirles que la casa se está incendiando no los separará de su estereotipia. La mayoría volvería a su estereotipia como si usted no hubiera dicho nada en lo absoluto.

Mientras usted puede reunirse con el mundo interactivo cuando quiera y permanecer en él tanto tiempo como lo desee, su hijo no puede hacerlo o frecuentemente escoge no hacerlo. De cualquier forma, se nota claramente la diferencia.

Otros Tipos de Estereotipias

Las estereotipias no se limitan a actividades con objetos. Como mencioné antes, un niño puede observar la pared exclusivamente y sería una estereotipia. Otras variedades de estereotipias son verbales o físicas. Algunos niños con autismo repetirán sus líneas favoritas de los DVDs que hayan visto, o algunas veces repetirán escenas completas de las películas. Otros niños pueden cantar la misma canción, o parte de una canción, una y otra vez. A algunos niños sólo les gusta decir el nombre de las personas o hacer preguntas que siguen una rutina exacta.

Algunos niños saltan de un lado a otro de la habitación, y regresan nuevamente. Otros suben al tobogán, bajan por el tobogán, suben al tobogán, bajan por el tobogán, una y otra vez. Inclusive algunos girarán sobre sí mismos mucho más allá del punto de mareo.

Cualquiera que sea el tipo de estereotipia que haga su hijo, las cosas a las que siempre debe estar atento son:

- ¿Es repetitivo el comportamiento de mi hijo en alguna forma?
- ¿Mi hijo hace contacto visual cuando hace este comportamiento?
- ¿Parece que mi hijo estuviera en su propio mundo cuando hace este comportamiento?

Importante: Es posible que su hijo pueda hablar mientras hace una estereotipia. Con frecuencia asumimos que un niño que nos habla debe estar interactuando con nosotros. Pero es como cuando usted está hablando por teléfono con su madre y a la vez está respondiendo un correo electrónico. Usted puede hacer suficientes respuestas a la conversación telefónica para que suene como si estuviera prestando atención, pero realmente, está leyendo su correo electrónico sin prestarle mucha atención a su mamá. Cuando ella para de hablar, usted llenará el vacío con algunas pocas palabras: “interesante”, “suena bien”, o hasta un simple “ajá”. Pero hasta su madre piensa que usted le está prestando atención, ¿cierto?.

Así aunque crea que su hijo le está respondiendo verbalmente, esto no es necesariamente una indicación de que él esté en un mundo interactivo. El contacto visual es un indicador mucho más fuerte y confiable.

¿Por Qué Mi Niño Tiene Estereotipias?

He trabajado de uno a uno con aproximadamente ochocientos niños con autismo, y todos y cada uno de ellos tenían estereotipias. A lo largo de los años, se me ha aclarado el hecho de que los niños tienen diferentes razones para las estereotipias. Estas son las razones más comunes, basándome en mis experiencias:

Satisface alguna necesidad física.

Muchos niños son hiposensibles o hipersensibles a las cosas. Estas sensibilidades pueden girar en torno a sonidos particulares, tipos de sensaciones físicas, o hasta la visión. Un niño que tiene hiposensibilidad en las manos podría golpearlas repetidamente o hasta azotarlas contra

una pared para intentar sentir algo. Un niño con hipersensibilidad a los sonidos puede cubrir sus oídos y cantar canciones para tratar de repeler otros sonidos que no puede controlar.

Es una vacación en un mundo sobreestimulante.

Había un comercial, hace tiempo, para un jabón llamado Calgon. En él se mostraba una madre ama de casa abrumada con desórdenes, teléfonos repicando, perros ladrando, comida quemándose en la cocina, y sus hijos gritando, todo al mismo tiempo. Al perder completamente el control de lo que podía hacer, ella grita, “¡Calgon, llévame lejos de aquí!” De repente había una música relajante, y la madre aparece frotándose espuma jabonosa lujuriosamente en su brazo mientras toma un baño relajante. Calgon de alguna forma la transportó lejos de toda la locura, y ella estaba feliz, calmada y tranquila.

Las estereotipias trabajan de forma similar para muchos niños. Hay muchas cosas por asimilar que están pasando en el mundo: perros ladrando, personas hablando unas a otras, la forma en que el viento se mueve entre los árboles, el sonido de los carros transitando por el camino, diferentes olores, y cosas por el estilo. Un niño con autismo frecuentemente encontrará todo esto como muy difícil de manejar. Pero el niño tiene la habilidad de simplemente escapar del mundo interactivo en el que habitamos y estar repentinamente en su mundo propio y exclusivo. De esta forma, el niño puede regular la cantidad de estimulación que recibe.

Es una forma de tener control sobre las cosas en un mundo impredecible.

Los niños con autismo tienen muy poco control sobre la mayoría de las cosas en sus vidas. Son llevados de un lugar a otro, generalmente sin saber por qué. Piense en esto cuando lleve a su hijo al consultorio del doctor, o cuando deja el parque para ir a casa. Casi todo se hace según la programación que usted tenga. Los padres se dirigen a sus hijos y les pasan toallas faciales por la cara sin avisarles (para limpiarles la nariz), o les colocan un abrigo que sale de la nada. (¿Recuerda cómo se sentía cuando usted era un niño y alguien le colocaba un abrigo? Era oscuro, e incómodo contra su cara. Ahora imagine lo que se siente si esto ocurre sorpresivamente.)

Todas estas cosas que su hijo no menciona pasan en su vida. Imagine si fuera usted. De repente alguien lo sienta en una silla. ¿Por qué? Usted no sabe. (Estaba usted en una tienda de juguetes y era hora de irse.) O sin previo aviso es usted levantado y agitado por los aires; le hace sentir un poco mareado. Usted no sabe si se detendrá. ¿Por qué está pasando esto? Usted no sabe. (Su padre llega del trabajo a casa y le toma por detrás y lo mece por el aire como una forma de decirle hola.)

Estas cosas pasan todo el tiempo. ¿Y qué puede hacer un niño autista al respecto? Bien, usted puede siempre meterse en una estereotipia. Pretenda por un segundo que usted es un niño con autismo. Digamos que su estereotipia favorita es dejar caer un bloque azul sobre un bloque verde. Piense en cómo usted siempre sabrá cuando el bloque azul va a caer. Usted sabe qué tan alto estará cuando se deje caer. Nada pasa con el bloque azul y el bloque verde sin que usted lo decida.

Allí tiene usted todo el control, en un mundo donde usted, como niño autista, casi no tiene control de nada.

Se siente bien.

Un niño de nueve años llamado Jackson tenía autismo. Aleteaba sus manos repetitivamente. Sus padres trabajaron con él (usando las técnicas descritas en este libro) y para cuando tuvo once años, se había desarrollado hasta el punto en que podía mantener conversaciones.

También dejó de aletear sus manos. Su madre siempre quiso saber por qué Jackson agitaba tanto sus manos. Como ahora sí puede hablar, ella le preguntó:

“¿Jackson, por qué acostumbrabas a agitar tanto tus manos?” Jackson la miró y le dijo, “Me sentía tan bien, Mami”.

Aunque puede haber otras posibilidades, estas son las razones más comunes por las que los niños tienen estereotipias. Con cada una de estas posibilidades, el niño tiene una muy buena razón para su estereotipia. Frecuentemente se asume que las estereotipias deben suprimirse. Pero, ¿por qué querría usted hacer que su hijo deje de hacer algo que le sirve? Más aún, es casi imposible hacer que su hijo deje de hacer algo que él ve como beneficioso para sí mismo.

Un Acercamiento Diferente

Puesto que su hijo está haciendo estas estereotipias por alguna razón, usted va a tener que tomar un acercamiento diferente al que usted podría suponer. Ir a la guerra contra las estereotipias simplemente es ir a hacer que su hijo se retraiga aún más profundamente en su mundo.

1. Mire en esta tabla y coloque una marca junto a la actividad en la que tenga usted menos interés en hacer/aprender: Cualquiera que sea la actividad que marcó, vamos a llamarla “La Tarea.” Así que, siempre que yo diga La Tarea, usted sustituirá el nombre de esa actividad en su lugar.

Verificación de Actividad

Pescar	
Tejer un suéter	
Aprende a hablar Húngaro	
Hacer un tiro de 3 puntos (baloncesto)	
Hacer divisiones de muchas cifras	

2. Piense en su película favorita.
3. Imagine que usted está sentado en un cuarto, viendo esta película por primera vez. Imagine que ya ha visto un 65% de la película. Esto significa que usted está totalmente inmerso en ella, y ya ha pasado al menos una hora viéndola.
4. Imagine que un hombre a quien antes nunca ha visto entra en el cuarto. Él lo ve a usted viendo la película. Él es un experto en La Tarea. Por alguna razón, para él es muy importante enseñarle a usted todo sobre La Tarea tan pronto como pueda. Usted no sabe por qué él quiere enseñarle algo en lo que tiene poco interés en aprender. Y, no olvidemos, que usted está a la mitad de esta gran película.

¿Qué tiene que hacer el hombre para hacer que usted aprenda La Tarea?

Opción 1: Podría intentar interferir en su atención hacia la película

Hay todo tipo de comportamientos interferentes que podría intentar. Piense en cómo se sentiría usted y cómo reaccionaría si él hiciera cualquiera de ellos mientras usted está a mitad de ver su película favorita por primera vez:

- Él podría pararse junto a usted y comenzar a hablar sobre La Tarea, y simplemente mantenerse hablando y hablando sobre ella.
- Él podría pararse frente a la pantalla del televisor y decir algo como, “Ahora es el momento preciso para que aprendas sobre La Tarea”.
- Él podría apagar el televisor y comenzar a enseñarle La Tarea.

Mientras que probablemente hay innumerables variaciones de estos comportamientos interferentes, usted probablemente tiene una muy buena idea sobre cómo se sentiría y cómo reaccionaría si alguien estuviese interfiriendo con una actividad que usted piensa es más importante y en la que está completamente inmerso. Habiendo enseñado a los padres por muchos años, la mayoría describen que se han molestado con comportamientos interferentes como los arriba mencionados.

Ahora, si el hombre sólo necesitara enseñarle lo referente a La Tarea durante diez minutos una sola vez, tal vez a él no le importe lo que usted piense de él. ¿Pero qué tal si él tuviera que enseñarle sobre estas cosas cada día del próximo año? De repente, sí importa lo que usted piense de él. Porque si usted no escucha lo que él dice, va a ser muy difícil que él le enseñe algo. Aquí está en juego su relación educacional a largo plazo, y el hombre la destruye completamente intentando interferir con usted cuando está sumergido en una actividad en la que se interesa profundamente.

Esta forma de acercamiento no va a trabajar si él quiere que usted aprenda algo de él. (Imagine si al siguiente día ve a este hombre caminando por la calle hacia su casa. ¡Probablemente usted cerraría con llave todas las puertas!)

Movámonos a la Opción 2.

Opción 2: Él podría irse y esperar hasta que usted haya finalizado de ver la película.

Con esta opción, el hombre podría ver que usted está a la mitad de ver una película y decide regresar cuando ésta haya finalizado. Luego, cuando haya terminado, él podría intentar enseñarle todo sobre La Tarea.

Esta forma es ciertamente más efectiva que todos los comportamientos interferentes que el hombre hizo en la Opción 1. Usted no tiene resentimientos hacia este señor. No ha hecho nada para sabotear su relación educacional. Tampoco ha hecho nada para construir una relación, pero por lo menos tiene alguna oportunidad de enseñarle algo a usted. Podemos concluir que esta opción es más efectiva que la Opción 1, pero tampoco es increíblemente efectiva.

Opción 3: Él podría unirse a la fiesta.

Imagine que el hombre camina hacia usted, viendo que está usted en la mitad de la película, y en lugar de intentar interrumpirle o simplemente irse, se sienta y observa el resto de la

película con usted. ¿Qué tal si se interesa realmente en la película? Podría reírse en las partes graciosas (si hay alguna), pero no con una risa exagerada, ni con una que intenta hacer que usted lo note –simplemente porque él pensó que había algo gracioso. Él podría estar realmente sumergido en la película tanto como usted lo está. Imagine esto. Luego, imagine, una vez finalizada la película, cómo se sentiría usted con relación a este hombre. Todo lo que sabe sobre él es que estaba claramente sumergido en la misma película en la que usted. Ustedes tienen algo en común.

¿Sabía usted que todas las relaciones se basan en algún tipo de comunidad? Cada amigo que tiene comparte alguna pasión en común con usted. Así que este hombre ha comenzado una relación con usted, sólo con sentarse cerca de usted y permitiéndose a sí mismo involucrarse completamente en su película favorita.

Esta comunidad le da a él la mejor oportunidad para que usted esté dispuesto a aprender sobre La Tarea. Y si usted no quiere aprender eso, bueno... mañana estará más dispuesto a aprender alguna otra cosa de él.

Al involucrarse con usted ayuda a mejorar tanto su relación educacional a largo plazo como la oportunidad de aprendizaje a corto plazo. Si usted está profundamente sumergido en algo, es verdaderamente difícil enseñarle algo. Pero al involucrarse, él se está dando una oportunidad de tener éxito ahora y en el futuro. Tomando cualquiera de las otras dos opciones bien disminuye sus oportunidades de ser un maestro efectivo (Opción 1) o es simplemente neutral (Opción 2).

Aplicando Esto al Mundo Real

La película = la estereotipia de su niño

El hombre = usted

La Tarea = todas las cosas que usted quiere que su hijo aprenda

Esto significa que si su hijo está haciendo una estereotipia, entonces interferir con ella solamente lo llevará a adentrarse más en la misma –y a alejarse más de usted. Esto podría significar que la Opción 3 es el acercamiento más efectivo cuando su hijo está haciendo alguna de sus estereotipias.

Usted querrá unirse a su hijo cuando él esté haciendo una de sus estereotipias. Exactamente, si él está sacudiendo sus manos, entonces usted querrá sacudir las suyas también. Si él está alineando coches de juguete en el suelo, ubíquese en el suelo, consiga sus propios coches de juguete, y comience a alinearlos cerca de él.

Recuerde, usted tiene que hacer todos estos comportamientos con un interés genuino, en lugar de simplemente hacer los movimientos. Esto significa que si hay alguna parte de usted que piense que hay algo malo en que su hijo esté haciendo una estereotipia, usted tiene que pensar cómo y por qué usted se siente de esa forma. Mientras más cómodo se sienta con la estereotipia de su hijo, usted será más efectivo.

Más Que Simplemente Educativo

Unirse en la estereotipia va más allá de simplemente ayudar a su hijo a querer aprender de usted. El autismo es un desorden que primariamente impacta en la habilidad que tiene el niño para interactuar con otras personas. Al involucrarse usted con su hijo, le está motivando a

sentirse más cerca de usted, a querer interactuar aún más profundamente. Así que al integrarse, le está ayudando a tratar el autismo en sus niveles más profundos.

Suena Interesante, pero ¿Realmente Funciona?

He usado esta técnica con aproximadamente ochocientos niños con autismo, y es una técnica extremadamente efectiva a largo plazo. Algunas veces los niños responden a quien se involucra de manera inmediata, pero mayormente están sumergidos en sus estereotipias. Esto es algo que probablemente tendrá que hacer muchas veces. La buena noticia es que en casi todos los casos que he visto, cuando los padres hacen esto sinceramente, el contacto visual de sus hijos se incrementa y las estereotipias disminuyen.

¿Recuerdan a mi amigo Raun (el maestro de girar platos)? Su familia (Barry y Samahria Kaufman) le llevaron a un cuarto y comenzaron a girar platos con él. Hacían esto todo el día, cada día. Diez semanas más tarde, su contacto visual cambió notablemente. Al cabo de seis meses, él estaba hablando, mirando, y permitiendo a la gente que lo tocaran. Tres años y medio más tarde, él emergió completamente de su autismo y se ubicaba completamente en el mundo interactivo. Raun se graduó en una universidad de la Ivy League con un título en ética biomédica, y desde entonces ha tenido numerosos amigos, novias, y trabajos. Él es, en todos los aspectos, completamente normal. No quedan vestigios de autismo. Actualmente es el Jefe Ejecutivo del Centro para el Tratamiento del Autismo de América, una organización multimillonaria sin fines de lucro. Su historia ha sido publicada en libros, en artículos de periódico, en la revista People, por Oprah Winfrey, y en una película para la TV.

Familias de todo el mundo se han integrado a las estereotipias de sus hijos y han visto los cambios en ellos. Sorprendentemente, la mayoría de los tratamientos del autismo implican interferir en la estereotipia del niño en lugar de involucrarse en ella. Todo lo que puedo decir es esto: si eso funcionara, probablemente usted no estaría leyendo este libro.

Betsy

En 1994, una familia vino al CTA con Betsy, su niña de ocho años. Tenía autismo. No hablaba. En realidad no hacía nada, excepto su estereotipia: tenía amarrado un pequeño pedazo de cuerda a un anillo de plástico, y amarró una bola de plástico al otro extremo de la cuerda. Ella estaba allí, todo el día, con su brazo derecho completamente extendido, sosteniendo el aroplástico. La bola de plástico colgaba 30 centímetros más abajo. Ella tiraba con su muñeca, y la bola de plástico saltaba hacia arriba y luego rebotaba en el aire.

Eso era todo lo que Betsy hacía –solamente tiraba suavemente del anillo hacia arriba y luego observaba esta bola de plástico hacer una especie de baile. Ella hacía esto durante muchas horas al día, cada día.

Yo tomaba mi turno para trabajar con ella, usualmente para una sesión de dos horas. En esas dos horas yo casi no hacía nada más que unirle a ella creando mi propio juguete anillo-cuerda-bola y tirando ligeramente mi bola a la par de la de ella. Yo hice esto literalmente durante horas, sin casi ningún descanso. Realmente me enfoqué en la forma en que saltaba la bola de plástico. Lo encontré fascinante.

Betsy me dio a mí y al resto del equipo muy poco contacto visual y ninguna señal tangible de que ella estuviera consciente en alguna forma de la presencia de alguien más.

Casi al finalizar el adiestramiento de su familia, yo entré en su apartamento luego de finalizar el trabajo de ese día. Necesitaba que el padre firmara un formulario por razones

administrativas. La familia estaba en la cocina. Entré y le hablé al padre. Betsy se sentó en la mesa. Miraba directamente hacia mí a medida que yo caminaba. Esto era un gran detalle, y me detuve en el sitio para apreciar lo que estaba pasando. ¡Se fijó en mí!

Estaba yo a punto de celebrar por su mirada hacia mí, pero antes que tuviera la oportunidad, Betsy saltó de su silla, caminó hacia mí, y tomó mi mano. Yo estaba atónito. ¡Me estaba tocando!

Betsy apretó mi mano y me llevó fuera de la cocina. La seguí, emocionado, preguntándome hacia dónde me llevaba. Me llevó al cuarto de juegos. Soltó mi mano y fue a buscar algunos objetos del suelo. Me alcanzó el juguete anillo-cuerda-bola que yo usaba cuando trabajaba con ella. Ella estaba sosteniendo su propio juguete aro-cuerda-bola. Me miró nuevamente, y entonces comenzó a rebotar su juguete en el aire, como siempre lo hacía. Yo reboté el mío felizmente junto a ella.

Hasta este punto, Betsy no había notado a la gente. Para ella mirarme, tocarme, e invitarme a jugar, aún en sus propios términos, representaba un salto asombroso. Para mí era la prueba de que el trabajo que estuvimos haciendo con ella estaba dando sus frutos. Ella había ido de querer jugar completamente sola a querer que yo jugara con ella. Este era el primer paso en un viaje esperanzador que podría llevarla a valorar el estar con otras personas más que con su propia estereotipia.

Algunos Detalles con las Estereotipias

Puede haber algunas ocasiones en las que integrarse a la estereotipia sea socialmente inapropiado o físicamente difícil. Algunos niños pueden girar por cuarenta y cinco minutos, pero no conozco ningún adulto que pueda hacer esto sin vomitar. Simplemente haga lo mejor que pueda. Puede hacer medio giro cada vez que su hijo gire de manera que cuando lo vea a usted, parezca que está girando junto a él.

Algunos niños no le dejarán tener ninguno de los coches de juguete con los que están haciendo alguna estereotipia. Y cada vez que usted busque su propio coche de juguete para unirse a la estereotipia, lo tomarán lejos de usted. En este caso, consiga un juguete que sea parecido a un coche (en tamaño, forma o color) e intégrese con éste. Si su niño toma cualquier objeto con el que usted se esté integrando, usted puede integrarse con un objeto ficticio. Sólo actúe como si estuviera sujetando un animal de peluche invisible (o lo que sea con lo que esté haciendo la estereotipia su niño) y continúe.

Si realmente se deja llevar en la estereotipia, usted podría encontrar que su niño está haciéndola por una razón en particular: la forma en que una sombra cae en el suelo; un sonido particular que se produce al golpear dos bloques entre sí; la forma en que una pelota se siente contra su mejilla. Si piensa que ha aislado la razón por la que hace la estereotipia, algunas veces usted podrá simplemente replicar la parte que le gusta realmente a su niño (podría comenzar a golpear otros objetos entre sí que suenen parecido a los bloques, por ejemplo).

Si le parece que unirse a la estereotipia no está funcionando, intente retroceder un poco. Algunos niños necesitan un poco más de espacio. Usted también puede exagerar las estereotipias. Con Betsy, hubo un punto en el que amarré un pequeño trampolín a un bastón y así hacía lo hacía saltar. Me uní a su estereotipia, pero con objetos mucho más grandes.

Edmon

Había un pequeño niño llamado Edmon quien vino al CTAA desde Texas. Todo lo que Edmon hacía todo el día, al parecer, era corretear en un pañal, sosteniendo un palito en su mano derecha. Prácticamente no tenía contacto visual y no hablaba. Pasaba aproximadamente 98 por ciento de su tiempo correteando por el cuarto. El equipo se le unió durante ocho horas al día por cinco días seguidos, corriendo alrededor del cuarto sosteniendo nuestros propios palitos. No mostró casi ningún progreso durante la semana que duró el programa. Su contacto visual se incrementó ligeramente. Ciertamente estaba haciendo su estereotipia tanto como siempre lo había hecho. Volvió a casa con su familia, y trabajaron con él durante ocho horas al día, siete días a la semana. Reclutaron gente en la comunidad para trabajar con él en su cuarto de juegos. Ellos se unieron bastante a su estereotipia todo el tiempo.

Ocho meses pasaron con el equipo uniéndose a él constantemente. Luego, en un período de unas pocas semanas, Edmon comenzó realmente a cambiar. Repentinamente estaba enfocado e interactivo. Miraba mucho más y comenzó a hablar. Edmon hizo su estereotipia alrededor del 2 por ciento del día, en vez del 98 por ciento. Aprendió a contar, a leer, y a interactuar con la gente. Y todo lo que su familia hizo para conseguir que fuera más interactivo fue unirse a su estereotipia. Esto tomó alrededor de ocho meses. Pero eso es un parpadeo en la vida de Edmond. Su familia no se lamenta del tiempo que pasaron junto a él durante esos ocho meses.

Para Repasar:

- Una estereotipia es algo que su niño hace para retirarse a sí mismo del mundo interactivo.
- Su niño tiene una buena razón para hacer la estereotipia.
- Interferir con la estereotipia de su niño solamente le alejará más aún en su propio mundo (a largo plazo).
- La mejor forma de ayudar a su niño mientras hace la estereotipia es unirse y hacer la estereotipia junto a él.
- Tiene que conseguir interesarse genuinamente en la estereotipia para obtener un impacto completo.
- Usted ayudará a su niño a estar más interesado en lo que le tiene que enseñar, pero lo más importante, usted ayudará a su niño a aumentar su interés en estar con la gente.
- Unirse a la estereotipia no funciona instantáneamente. Puede ser un camino lento. Pero es el único camino.

#4

Responda Diferente al Llanto

No más lágrimas

Vienen Los Británicos

En 1996, la British Broadcasting Corporation (BBC) envió un productor y un camarógrafo para filmar la experiencia de una familia en el ATCA. Usarían las tomas para hacer un documental de una hora de duración, el cual se exhibiría durante el horario estelar en Inglaterra, en el canal BBC1. Este era un trato enorme para el Centro, puesto que millones de personas verían al equipo trabajar con este niño y aprender sobre el tratamiento a través del documental. Por supuesto, no teníamos control editorial, así que todo lo que podíamos hacer era dar nuestros mejores pasos y esperar que se viera bien en cámara. Veíamos esto como una oportunidad extraordinaria para expandir el alcance de las familias con las que trabajábamos y llevar el trabajo a Europa.

Había mucho material acerca de lo que estaba pasando con este niño en particular y cómo había progresado durante su programa intensivo de dos semanas. Estábamos preocupados porque si bien había logrado progresos significativos, no sería tan obvio para los televidentes, pero sentíamos que teníamos que intentar y esperar lo mejor.

Su nombre era Stanley, tenía cinco años, y prácticamente nunca había estado lejos de sus padres. Típicamente, el programa intensivo comenzaba los lunes a las nueve de la mañana, cuando los padres dejaban al niño en el cuarto de juegos con un facilitador. La puerta del cuarto de juegos se cerraba con llave. Algunos niños no tenían ningún tipo de problema con esto y jugaban felizmente con el facilitador. Algunos niños trataban de seguir a sus padres, luego se rendían y jugaban con el facilitador. Algunos niños lloraban. Y algunos, bueno... algunos gritaban.

A las 9:01 am. del lunes, con las cámaras de la BBC grabando, encontramos exactamente qué tipo de niño era Stanley. "Es un gritón", le dije al equipo, quienes estaban esperando con ansias un reporte del salón de juegos. Los miembros del equipo sonrieron. Nos había alegrado que fuera un gritón. No porque quisiéramos que Stanley fuera infeliz, sino porque sabíamos que, a pesar de que la audiencia de TV podría no notar los cambios en el contacto visual o en los períodos de atención, cualquiera podía decir cuando un niño gritón ya no gritaba más. Y estábamos confiados en que él cambiaría durante las dos semanas.

Por Qué Lloro: Las Dos Posibilidades

Cuando un niño llora sin haberse lastimado, hay dos posibles razones. Su niño puede estar:

1. Genuinamente infeliz, y llorar es una expresión de esa infelicidad.
2. Fingiendo.

Así es.

Puesto que fingir ocurre con mucha más frecuencia que las expresiones genuinas de infelicidad, comenzaremos con eso.

Fingir

La primera cosa a tomar en cuenta es que algunas veces cuando su niño está llorando, gimiendo o haciendo esa cara infeliz, realmente se siente bien y sólo está usando una estrategia para conseguir cosas de usted.

¿Ah? ¿Qué? ¿No es ni siquiera un poco sofisticado? No del todo. El trabajo de cada niño es encontrar lo que hace mover a sus padres. Todos estos niños son lo suficientemente inteligentes para entender que usted actúa de formas diferentes cuando están llorando (o pateando, o cualquier cosa que hagan para conseguir que usted les dé lo que quieren). Recientemente un padre me explicó que cuando él se negaba a darle una galleta a su hija, ella lloraba. Él esperaba un poco, y luego le daba la galleta.

¿Por qué le daba la galleta? Porque “ella la quería realmente”. O porque “No quiero que esté triste”. Entiendo por qué los padres dicen esto, pero tienen que verlo desde la perspectiva de su niño:

Quiero la galleta. La pido. No funciona. Llora. Obtengo la galleta. Entonces, llorar funciona como una táctica para conseguir una galleta. ¡Qué bien! Cuando quiera algo que no logro conseguir, simplemente lloraré.

Es realmente muy básico. Le ha enseñado a su niño que llorar funciona mejor que cualquier otra forma de conseguir lo que quiere. Ahora llora como una táctica para obtener lo que quiera. ¿Ve cómo funciona?

Así Funciona para Mí. ¿A Quién Le Importa?

Debe importarle por algunas razones.

Primero, usted está enseñando inadvertidamente a llorar más de lo que lo habría hecho de otra forma, y eso no es para nada sensato.

Segundo, el llanto con frecuencia reemplaza al habla. ¿Por qué aprender palabras cuando usted puede simplemente llorar por algo? Su niño ya sabe cómo llorar.

Tercero, hay muchas maneras mejores para desenvolverse en el mundo que llorar para conseguir lo que quiere.

Cuarto, usted odia absolutamente cuando su niño llora. Se siente horrible cuando su niño llora. Quiere que su hijo llore menos. Así que por supuesto le importará si lo que está haciendo está motivando (inadvertidamente) a su niño a llorar más.

Malestar Emocional Real

Ciertamente en ocasiones su niño puede estar molesto y llorar con motivos de infelicidad en lugar de fingir. Lo primero que debe tomar en cuenta es que probablemente usted no sepa cuál es cuál.

Lo que usted probablemente hace es asumir que hay infelicidad en su niño cuando la situación es tal que le hace a usted infeliz. Pero recuerde, su niño es diferente a usted. Su niño es autista, y entonces tiene una forma completamente diferente de asumir el mundo. Aunque usted pueda estar infeliz cuando no consigue lo que quiere, su niño puede estar sintiéndose muy bien y simplemente está haciendo lo que le sirve para obtener lo que quiere.

Recuerdo un niño que estaba llorando en el cuarto en la primera mañana de su programa intensivo. Estaba sentado en la puerta, llorando, “¡Mami, Mami!” y golpeando su cabeza contra la puerta. Me senté a unos cuatro metros de él y comencé a imitarlo: haciendo sonidos de llanto, diciendo “Mami, Mami” y golpeando mi cabeza contra otra puerta. El niño dejó de hacer por completo lo que estaba haciendo y solamente me miraba. Luego comenzó a reír. Le dije, “¿Estoy haciendo esto bien?” Asintió con la cabeza. Me sonrió nuevamente, y regresó a llorar y a golpearse. Fue agradable hablar contigo, pero ahora tengo que volver al trabajo. Lo imité nuevamente, y nuevamente se detuvo y se rió. Al cabo de un tiempo, se dio cuenta de que este comportamiento era inefectivo (lo cual era nuevo para él –hasta ese día había funcionado a la perfección) y dejó de hacerlo por completo. Luego calmada y dulcemente jugó conmigo y los otros miembros del equipo por el resto de la semana.

Qué Pasa Cuando Su Niño Lloro

En esta tabla, escriba las últimas cuatro veces que su hijo tuvo comportamiento de llanto.

En “Instancia” escriba los detalles acerca del incidente.

En “Qué quería” escriba el objeto por el que parecía estar llorando. Si no había nada en especial que aparentemente quisiera, escriba “nada”

En “Cómo me sentí” escriba la emoción que estaba sintiendo cuando su niño estaba llorando.

En “Lo consiguió inmediatamente” marque si obtuvo el objeto en menos de dos minutos de llanto.

En “Lo consiguió finalmente” marque si logró lo que quería en menos de treinta minutos (por ejemplo, si le prometió llevarlo a McDonald’s y lo hizo, cuenta para él como logrado, aunque le lleve más de treinta minutos).

Instancia	Qué quería	Cómo me sentí	Lo consiguió inmediatamente	Lo consiguió finalmente
En el desayuno	Panquecas en lugar de cereal	Muy mal	Sí	-

Eche un vistazo a su tabla. Observe con qué frecuencia su niño obtiene lo que quiere cuando llora. ¿Es un 25 por ciento del tiempo? ¿Cincuenta por ciento? ¿Cien por ciento? No se alarme –la mayoría de los padres le dan a sus niños lo que quieren luego de un comportamiento de llanto por lo menos el 50 por ciento de las veces. Hemos sido entrenados como padres para hacer esto. Cuando nuestros niños son infantes, la primera forma de comunicación que conocen es llorando a más no poder. ¡Tengo hambre! ¡Tengo el pañal mojado! ¡Esto me duele! ¡Estoy cansado! Todo se comunica de la misma forma. Usted aprende a hacer lo que calma a su hijo. La cuestión es que, con frecuencia confundimos esta forma de comunicación con infelicidad –hasta en los bebés. De la misma manera con los niños autistas, pueden estar infelices algunas veces. Pero la mayor parte del tiempo, simplemente es una técnica de comunicación estándar. Sus niños pueden estar usando todavía el llanto como una forma estándar de comunicarse. O pueden estar usándolo tácticamente para obtener lo que quieren porque saben que trabaja mejor.

Lo otro que se debe observar es la columna “Cómo me sentí”. Usted puede estar gastando un montón de energía sintiéndose mal cuando su hijo sólo está haciendo lo que sabe hacer para conseguir lo que quiere.

Cómo Lidar con Ello: Cuando Están Actuando Infelizmente

Bien, entonces existen dos posibilidades (estrés emocional y fingir) que están presentes cada vez que su niño está haciendo cualquier tipo de comportamiento de llanto. Con cada posibilidad, hay dos aspectos con los que hay que lidiar al momento del llanto: lo que usted hace externamente y lo que hace internamente.

Comencemos con la noción de que esta vez cuando su hijo esté llorando en verdad está fingiendo, y que está actuando de forma infeliz porque es una táctica exitosa para obtener lo que él quiere. Si este es el caso, entonces sería tonto que usted se esfuerce de más cuando él esté llorando. Piénselo: por dentro él se siente calmado y en paz, y está montando una escena, ¡y usted está molesto por el hecho de (cree usted) que él es infeliz! Si está fingiendo, usted no querrá pretender que él es infeliz y a la vez volverse infeliz usted mismo. Simplemente estaría usted gastando energía emocional. Si sabe que su niño se está sintiendo bien, debería ser más fácil para usted sentirse así también.

Digamos que su hija quiere un tazón de helado y usted le ha dicho que no puede comer un tercer tazón. Ella comienza a llorar, y usted reconoce que ella probablemente está haciéndose la infeliz como una forma de obtener más helado. Usted recuerda que probablemente ella se está sintiendo bien bajo sus lágrimas, y a la vez usted se siente bien también. ¡Bien! Ahora, esto es lo que usted hace:

Comience a moverse más lentamente de lo que normalmente lo haría. No me refiero a moverse lentamente como en cámara lenta, pero usted debe moverse más lento que lo normal para mostrarle a su niño que esta táctica de actuar de manera infeliz está consiguiendo el efecto contrario al deseado. Cuando los niños lloran, la mayoría de los padres comienzan a moverse mucho más rápido de lo normal, saltando por el cuarto, tratando de ofrecer el objeto correcto para hacer que el niño deje de llorar. El niño nota que de repente usted se ha convertido en Flash, y mentalmente nota que una vez más, hay un poder en actuar de forma infeliz.

Para contrarrestar esto, usted no solamente debe mostrarle que llorar no le hace moverse más rápido, sino que de hecho, hace que usted se mueva más lentamente que antes. Si su hijo tiene muchos problemas con el lenguaje, entonces maneje esta situación actuando como si usted estuviera confundido. Usted no está seguro de lo que quiere su hijo. Usted está tratando de ayudarlo, pero realmente no sabe qué hacer. Así que usted va por el cuarto, ofreciendo un montón de cosas a su niño, pero no el objeto que realmente quiere. De esta forma, usted se presenta a sí mismo como una persona colaboradora y como alguien que está de parte del niño. Usted simplemente no está seguro de qué hacer para ayudar. Si consistentemente se hace más lento y no le da a su niño lo que quiere cuando llora, éste comenzará a adoptar otras tácticas comunicativas. Usted también puede decir cosas como, “Yo quiero ayudar, pero no entiendo lo que quieres. Trata de decírmelo”.

Si su hijo es más verbal y le ha pedido algo claramente, entonces todavía querrá usted moverse lentamente, pero también tiene que decirle a su niño que llorar no le ayudará a conseguir otro tazón de helado. Usted puede, de una forma calmada y suave, explicarle que no va a obtener otro tazón de helado sin importar si llora o no. Usted también puede ofrecer

otras posibilidades (comida que sí puede comer). A medida que su niño aprenda que el helado no aparecerá aunque llore, el llanto disminuirá.

Importante: Debido a que su niño tiene un increíble radar para saber cómo se siente usted, si usted hace todo esto pero sintiéndose terriblemente mal mientras lo hace, todavía le está reforzando, en alguna forma, por su llanto. Usted ha sido afectado y ellos lo pueden notar. Aún es algo poderoso que pueden hacer. Si este es el caso, llevará mucho más tiempo disminuir este comportamiento.

Cómo Lidar con Ello: Cuando Son Genuinamente Infelices

Si su niño es genuinamente infeliz, usted querrá manejar las implicaciones emocionales de esta situación con su niño. Esto no significa que tienen que decirle a sus niños cómo se están sintiendo diciendo cosas como: “Eres infeliz”, “Estás triste”, etc., porque usted no está seguro de cómo se están sintiendo y usted no quiere etiquetar equivocadamente las emociones. En cambio, usted necesita ayudarlo a aprender a sentirse cómodo en la situación en la que está incómodo. La mejor forma de hacer esto es sintiéndose usted mismo calmado y en paz, como una forma de modelar en sus niños que es posible sentirse cómodo en la situación por la que están pasando.

Los niños ven a los adultos (particularmente a sus padres) en búsqueda de pistas de cómo responder a las situaciones. Un buen ejemplo es cuando un niño de un año cae al suelo y todos los adultos a su alrededor se detienen a ver si está bien. La mayoría de las veces, el niño mirará hacia los adultos antes de reaccionar a la caída. He visto muchos niños caer, mirar a sus padres (quienes tienen un aspecto de profunda preocupación en sus caras, o incluso dirán, “¿Estás bien?” en un tono frenético), y entonces como resultado, empiezan a llorar. También he visto a un niño caer, mirar a su alrededor, y a sus padres sonreír diciendo “¡Estás bien, ven acá!” en un tono juguetón, y luego el niño reacciona poniéndose de pie y retomando el juego con una sonrisa. Los niños frecuentemente toman sus pistas de nosotros.

Esto mismo es cierto para su niño con autismo. Si su niño está incómodo, entonces puede ayudarlo mostrándole que usted se siente bien en esa situación. Haciendo esto, le enseña a su niño que puede sentirse cómo en esa situación también.

Tiene que recordarlo: usted tiene un gran impacto en su hijo.

No se preocupe sobre cómo ha actuado hasta este momento. Está bien si usted ha estado haciendo lo opuesto a todo lo que le he aconsejado. La mayoría de los padres hacen las cosas más inefectivas para lidar con el llanto de sus niños. Ellos aprenden a hacer estas técnicas y sus niños generalmente responden rápidamente, con disminución de comportamientos de llanto e incremento del lenguaje. Si su niño aprende que llorar no funciona tan bien como forma de comunicarse, comenzará a buscar otras formas más efectivas. Esto abre la puerta a incrementar el desarrollo del lenguaje en su niño.

Qué Pasó con Stanley

La BBC filmó a la familia por dos semanas. Los padres de Stanley debían entrar dos veces al día al cuarto para trabajar con él por quince minutos cada uno, y luego dejarlo para recibir adiestramiento. Stanley lloró por su mamá los primeros dos días y medio, especialmente

cuando ella dejaba el cuarto y se quedaba él solo con un miembro del equipo. Un miércoles, entré al cuarto para trabajar con él. Junto a su madre estaban jugando con un coche. Me acerqué y tomé el lugar de ella. Ella se retiró silenciosamente. Stanley no lloró o ni siquiera pareció preocuparse porque ella dejara la habitación. Eso era todo. Stanley no lloró durante la semana y media restante del programa.

Stanley también se desarrolló de otras formas notables: su habla se incrementó, se elevó su contacto visual, comenzó a vestirse por sí mismo, ¡e incluso aprendió solo a usar un horno de microondas! El documental salió al aire en Inglaterra en septiembre de 1997 y fue el show con mayor sintonía en su espacio de tiempo. Europa comenzó a estar muy interesada en nuestro trabajo y, desde entonces, el ATCA ha efectuado seminarios con cientos de padres cada año en países Europeos.

Para Repasar:

- Hay solamente dos razones por las que su niño puede estar llorando si no ha sido lastimado: es genuinamente infeliz o está fingiendo.
- Usted no puede notar la diferencia entre la infelicidad genuina y la fingida, aunque probablemente piense que sí puede.
- Si su niño es genuinamente infeliz, es importante que usted se mantenga tan calmado como sea posible.
- Si su niño está fingiendo, también es importante que usted se mantenga calmado.
- Muévase más lentamente cuando su niño esté llorando, para que así aprenda que el llanto es menos efectivo que otras formas de comunicación.
- Usted puede hacer esto.

#5

Dele a Su Niño tanto Control como sea Posible

No toques nada

La Niña Que No Dejaba El Baño

Una vez una niña llamada Heather y su familia vinieron al ATCA. Tenía 9 años de edad y había desarrollado una interesante forma de apagar el mundo. Se iba al baño (el cual estaba dentro del cuarto de juegos), cerraba la puerta, y se negaba a abrirla.

Heather no hablaba. Podíamos mirar dentro del baño por un espejo de doble cara, así que sabíamos que estaba segura. Yo fui la segunda persona en entrar al cuarto de juegos esa primera mañana, y allí estaba, estacionada en el baño. Traté de hablarle a través de la puerta. La única respuesta que obtuve fue un sonoro grito.

“Está bien, Heather, como quieras. Pero quiero que sepas que en cualquier momento que quieras salir, aquí hay comida y cosas para beber, y juguetes”. Más gritos desde el baño.

Le dije más cosas como esa, y me encontré con la misma respuesta estridente. Eventualmente, en un intento de tentarla a entrar al cuarto de juegos, comencé a jugar con los juguetes de forma ruidosa (y esperando que fuera interesante) justo frente a la puerta. Esto falló miserablemente.

Eventualmente, me rendí y decidí ubicar mi atención en otra parte. Fui al estante por un libro de cuentos, me senté en la esquina opuesta del cuarto, y comencé a leer en voz alta. Lo leí en un tono de voz normal. Quería que me oyera, pero no necesariamente que oyera las palabras. Lo más importante, quería que pensara que estaba leyendo para ella.

Cuando alcancé la cuarta página, comencé a escuchar la puerta del baño abriéndose ligeramente. Detrás de la hendidura, Heather me estaba observando. Le dije, “Ven aquí y siéntate conmigo; podemos leer el libro juntos”.

Ella gritó y dio un portazo. Esto iba a requerir un poco más de sutileza. Regresé a leer el libro en voz alta, en el mismo tono de voz de antes. Luego de unas pocas páginas, nuevamente escuché abrirse la puerta del baño. Esta vez, continué leyendo el libro, actuando como si no supiera que ella estaba allí. Leí unas cuatro páginas más, para ese entonces la puerta del baño estaba completamente abierta y Heather me estaba observando sin ningún tipo de temor.

La miré y le dije suavemente, “¿Quieres venir a ver los dibujos?” Con una gran sonrisa, Heather saltó sobre mi y se acomodó en mi regazo. Leímos el libro juntos, y Heather no se encerró más en el baño por el resto de la semana.

¿Qué pasó aquí? ¿Por qué la dejé estar en el baño? ¿Por qué, una vez que salió del baño, se quedó fuera de él por el resto de la semana? En una sola palabra, todo tiene que ver con el control.

¿Qué es Manipulación Física?

La manipulación física es cuando alguien mueve a la fuerza el cuerpo de otra persona en contra de su voluntad. Algunos ejemplos comunes en la vida diaria son:

- Un policía sometiendo a un prisionero.
- Un enfermo mental, quien es peligroso para sí mismo y para otros, a quien se le pone una camisa de fuerza.
- Agarrar a alguien que quiere saltar de un edificio para suicidarse.
- Doblarle el brazo por la espalda a alguien para disolver una pelea.
- Limpiarle la nariz a su niño con una toalla sin advertirle.

Hay muchas maneras en las que la mayoría de los padres manipulan físicamente a sus niños. El “Limpiar Sin Advertir” es un favorito de muchos. Su niño tiene la nariz goteando. Él no le dejará acercarse a su cara con la toalla, así que usted simplemente limpia su cara de cualquier manera. Una adaptación popular de este clásico favorito es llegar desde atrás de modo que el niño no lo vea acercarse.

¿Cuál es el problema? Bueno, dígame a su pareja que tome una toalla y se acerque a usted por detrás y le limpie la nariz. Pero dígame a su esposa que lo haga varias veces durante los próximos dos días, de modo tal que usted honestamente no sepa cuándo será la próxima limpieza. Veá qué tanto le gusta.

Por supuesto, el “Limpiar Sin Advertir” es sólo una de muchas formas de manipulación física que los padres aplican a sus hijos. He aquí algunas otras:

- Sostener hacia abajo las piernas de un niño para que permanezca sentado en el sanitario.
- Ponerle una gorra sobre su cabeza y tirar sin previo aviso.
- Llevar a un niño lejos de un juguete o actividad en la que estaba interesado.
- Forzar en su boca una cucharada de algún tipo de comida que claramente no quiere.
- Empujar la silla del comedor tan fuertemente contra la mesa de manera que no pueda levantarse fácilmente de la cena.
- Golpear a su niño.

Recuerde, el autismo gira en torno a evitar la interacción. Queremos darle a su niño tantas razones como sea posible para que interactúe con nosotros, en lugar de darle más razones para evitar la interacción. Cuando lo manipulamos físicamente, le damos más razones para que se cierre a nosotros.

Puede ser fácil olvidar que somos mucho más grandes que nuestros niños. Cuando usted pone una gorra en la cabeza de su hijo contra su voluntad, es similar a que un gigante de tres metros lo fuerce a usted de la misma forma. Imagine ser la persona más pequeña en la tierra de los gigantes, y que ellos se mueven a su alrededor todo el tiempo sin advertencia,

explicación, o razón obvia alguna. Esto es más o menos lo que experimentan algunos niños. Recuerdo que cuando se me enseñó este concepto del programa Son-Rise estaba asombrado de lo poco que había pensado acerca de mover a un niño sin su consentimiento. Haga una lista, en este momento, de las formas en que usted manipula físicamente a su niño. Ahora échele un vistazo a la lista. Ni siquiera piense en sentirse mal o culpable por esto. Usted ha hecho lo que sabía hacer. Es lo que todo el mundo siempre hace. Como padre, usted siempre está haciendo lo mejor que puede con la información que tiene a la mano. Ahora sabe más de lo que sabía hasta ahora. No se preocupe, no se ha dañado nada. Usted tiene que cambiar la forma en la que interactúa físicamente con su niño para fomentar una relación más confiable.

¿Qué Hacer en Cambio?

Así que usted al menos parcialmente convencido de que mover a su niño en contra de su voluntad no es una buena idea. Bien. He aquí otra forma de limpiar la nariz goteante de su niño:

1. Tome una toalla y sosténgala a un metro más o menos de distancia de su niño, en su línea visual.
2. Muévase lentamente.
3. Dígale lo que va a hacer. Por ejemplo, usted puede decir, “Ahora voy a limpiarte la nariz”.
4. Muévase lentamente hacia su cara.
5. Si él retrocede, deje de moverse hacia delante. Espere un momento, luego lentamente continúe hacia su cara con la toalla.
6. Si él continúa retrocediendo, deténgase. Explíquelo nuevamente lo que está haciendo y vea si él se acerca a usted. Si lo hace, continúe. Si no, ponga la toalla a un lado.
7. Si él le aparta su mano, déjelo. No se resista.
8. Espere unos pocos minutos e intente nuevamente. Esto puede tomar un rato, porque su niño está ejercitando un poco de control que no acostumbra a tener. Puede que él quiera probarlo un poco más.

Es mejor dejar que la nariz gotee que moverse en contra de los deseos de su hijo cuando usted no tiene que hacerlo. El beneficio que usted gana en confianza a futuro y en una mejor aceptación compensan por demás el moco que está cayendo por la cara de su niño.

Un Ejemplo de Aceptación en Acción

Una vez trabajé con un niño llamado Todd. Él siempre peleaba como loco cuando era hora de hacerle un corte de cabello. Sus padres lo describían como una pesadilla, la cual siempre terminaba en llanto y patadas, y poco cabello cortado. Llevé un par de tijeras al salón de juegos y las coloqué en la estantería. Todd y yo jugamos con coches de juguete por un rato. En algún momento, tomé las tijeras y las llevé hasta donde estaba Todd. Él las alejó de sí. Inmediatamente las coloqué nuevamente en el estante y dije, “Ah, bien, nada de tijeras”. Al cabo de un rato las bajé nuevamente. Otra vez las alejó de sí. Volvieron de regreso al estante. Luego de otro rato, comenzó a jugar con un oso de peluche. Le dije a Todd que el oso necesitaba un corte de cabello. Colocamos una silla en frente de un gran espejo y sentamos al oso. Todd corrió a la esquina del cuarto cuando vio que yo había bajado otra vez las tijeras. Miró intensamente a medida que yo le daba al oso un corte rápido.

“Ahora es tu turno”, le dije. “Ven acá”. Todd caminó cuidadosamente a la silla y se sentó. Podía ver todo lo que estaba pasando porque el espejo estaba justo allí. Bajé muy lentamente las tijeras y corté un mechón de su cabello. Él lo permitió, pero se puso de pie y caminó al otro lado de la habitación. Yo esperé. Sonrió, y se sentó nuevamente en la silla. Me permitió cortarle otro mechón de cabello. Le había mostrado a Todd que podía confiar en mí, que nada iba a pasar sin su consentimiento. Él estaba aceptando pacíficamente los cortes de cabello en cuestión de semanas.

Esto es lo que usted quiere sembrar en su niño. Cuando usted necesite pedirle al niño hacer algo difícil, aterrador, o poco familiar (mirar con mayor frecuencia a la gente, hablar con mayor frecuencia, comer diferentes comidas, etc.), a mayor confianza que usted haya construido, más dispuesto estará su niño a intentar estas cosas.

Dar control es todo lo que se necesita para construir confianza y una buena relación con su hijo.

La Seguridad Primero: Algunas Veces Tiene que Manipular Físicamente

Algunas veces la manipulación física es inevitable. Hay momentos en los que la seguridad de su niño está en peligro. En ese momento haga todo lo que tenga que hacer para protegerlo. La relación se va por la ventana hasta que todo el mundo esté a salvo.

Una vez una familia estaba en el programa intensivo, y recién había enseñado a los padres todo sobre darle control a su niño. De alguna forma, su niño autista de cuatro años había logrado salir del cuarto de juegos y había corrido al estacionamiento. El niño estaba sentado en medio del terreno, lanzando piedras al suelo. Su padre, armado con su fresco conocimiento sobre darle control a su niño, pasó cerca de cuarenta y cinco segundos tratando de convencer a su niño de regresar al apartamento.

Sé que los coches frecuentemente entran al estacionamiento a altas velocidades, y pensé que la seguridad del niño estaba en riesgo. Le pedí al padre si no le importaba que yo interviniera. Parecía muy feliz de dejarme tomar el control.

Caminé hacia el niño y le dije que iba a levantarlo si no caminaba de regreso al apartamento en ese preciso instante. Él continuó lanzando rocas al suelo, y no hizo ningún tipo de movimiento en dirección del apartamento.

Me acerqué más y lo levanté. Se resistió, se sacudió hacia atrás y hacia delante violentamente. Comencé a caminar de regreso al apartamento con él luchando en mis brazos. Calmadamente le dije: “Estoy haciendo esto para ayudarte. Quiero que estés a salvo. Adentro vas a estar más seguro”. De repente, se relajó completamente en mis brazos y me permitió llevarlo el resto del camino sin ningún tipo de resistencia.

¿Por qué dejó de prestar resistencia? ¿Será que me entendió? No lo sé (él no había hablado hasta ese momento). Puede ser que me haya entendido. Puede haber captado mi tranquilidad a lo largo de la experiencia y en consecuencia se calmó. Puede que simplemente se había cansado de luchar. Sin importar por qué, el punto es que no iba a dejarlo estar en una situación insegura. Me preocuparé por reconstruir la confianza y la relación con él más tarde.

Nótese cómo todavía hablé con él, dándole una oportunidad de regresar al apartamento por su propia voluntad y de entender por qué estaba pasando esa situación con él. Cuando tenga que manipular físicamente a su niño, use tanto las palabras como el tono adecuados

para explicarle lo que está pasando, por qué está pasando, y que está bien que esté pasando. Puede modelarle el sentirse cómodo en esa situación.

La mayoría de los padres sienten miedo o ira cuando están forzando a su niño fuera de un ambiente inseguro. Trate de sentirse lo más calmado posible, aunque esté tomando acciones claras y fuertes. Esto puede ayudar a su niño a moverse con mayor facilidad a través de la experiencia.

Para Revisar:

- La manipulación física es cuando usted mueve a su niño físicamente en contra de su voluntad, bien sea porque éste le ha demostrado que no quiere ser movido, o cuando se hace esto sin advertencia.
- Evite la manipulación física siempre que sea posible.
- Dándole a su niño mayor control, está construyendo una relación significativamente más fuerte y profunda con su niño desde el punto de vista de éste.
- Dígale a su niño lo que va a hacer antes de hacerlo.
- Haga cosas que impacten a su niño frente a él de manera que las vea venir.
- Respete los signos de NO de su niño: apartar, alejar su mano o el objeto, decir “no”, etc.
- Sepa que algunas veces tiene que manipular físicamente a su niño, principalmente por razones de seguridad.
- Si tiene que manipular físicamente a su niño, no sea débil con esto. Sea claro y fuerte. Trate de sentirse calmado por dentro a medida que lo hace.

#6

Enfóquese en Su Actitud

Tal vez la pieza más importante

La Pequeña Risa

Una vez, finalizando mi entrenamiento como facilitador infantil, una familia de Portugal vino al ATCA con su hijo José. Había un traductor en el juego a todas horas, debido a que ninguno de los facilitadores hablaba Portugués, y José hablaba en oraciones. Era un hombre joven, dulce y encantador, y todos tuvimos buenos momentos trabajando con él. El tercer día, yo estaba jugando con el niño y, de repente, se bajó los pantalones y se orinó en el piso.

Yo reí ligeramente y lo invité a ir al baño a terminar el trabajo. Él simplemente se quedó ahí orinando. Busqué toallas de papel, regresé, y limpié el desastre. Este tipo de cosas ocurren a veces, así que no pensé mucho en ello.

Pero como siete minutos más tarde, José se bajo sus pantalones otra vez, y todo se repitió: orinó en el piso, me reí ligeramente, lo invité a usar el baño, él terminó y se subió sus pantalones, yo limpié el desastre. Pensé que era extraño de nuevo tan rápido, y decidí observarlo más detenidamente.

Acertadamente, como diez minutos más tarde se bajó sus pantalones y orinó nuevamente. Reí, intenté infructuosamente que fuera al baño, terminó, limpié. Traté de hacer que fuera a jugar al baño conmigo, de modo que el sanitario estuviera más cerca si orinaba otra vez. Él se negó.

Volvió a pasar, diez minutos más tarde. Y otra vez. Y otra vez.

¡Seis veces en noventa minutos! Eso era completamente inusual. Y él no había tenido este comportamiento con nadie más. Yo no entendía por qué él había hecho esto únicamente conmigo. Pensé largo y tendido sobre esto esa tarde.

Y entonces me lo imaginé: Yo me había reído. Sólo ligeramente, sí, pero cada vez que él orinaba, y soltaba una pequeña risa. Había sido una reacción. José había captado mi pequeña risa, lo notó como una reacción a su orinada, y luego siguió haciéndolo.

Yo me reí así porque quería hacerle saber que su orinada en el piso no me había molestado. Por supuesto, si no me había molestado, ¿por qué tenía que demostrárselo? Basado en todo mi entrenamiento sabía que no mostrar ningún tipo de reacción era por mucho la forma más efectiva de responder a su orinada. Yo había demostrado la habilidad de no reaccionar a este tipo de comportamientos los últimos meses. Pero por alguna razón, yo estaba reaccionando a su orinada. ¿Por qué?

Luego de pensarlo un rato, supe la respuesta: el traductor. Quería que el traductor supiera que no me había molestado por la orinada. Me preocupaba lo que el traductor pensara de mí. Podía recordar un sentimiento de incomodidad emocional cuando José orinó en el piso, debido a mi preocupación sobre cómo me veía el traductor.

Ésta es una de las dos razones principales por las que importa el cómo usted se siente: usted es incapaz de actuar claramente y hacer todas las cosas que sabe hacer cuando se siente incómodo. Yo me encontré mostrando una reacción aún cuando pensaba que estaba cumpliendo con la premisa de no reaccionar a este tipo de comportamientos. Esto es algo que

veo todo el tiempo en mi trabajo con familias. Los padres no celebran cuando sus niños dicen una nueva palabra porque están incómodos por algo más en ese momento, ellos simplemente no recuerdan celebrarlo. Cuando usted está incómodo, es casi imposible mantener todo en orden en su cabeza.

Es por esto que no nos desempeñamos tan bien cuando estamos nerviosos. La incomodidad toma el espacio de nuestras mentes y somos incapaces de hacer combustión en todos los cilindros.

La Otra Forma en que Funciona

La primera manera en la que la actitud impacta en su tiempo con su niño es haciéndolo a usted menos capaz de acceder al conocimiento en su propio cerebro. Pero hay una segunda, y es la más importante, la manera en la que cómo usted se sienta impacta su trabajo con su niño: tiene un efecto en él.

Recuerde, el autismo es un desorden de interacción. Queremos hacer de nosotros y de las personas a nuestro alrededor tan atractivos como sea posible para nuestros niños. Piense qué es lo que dirige la atención de su niño. Si usted está triste, o molesto, o frustrado, o aburrido, es significativamente menos atractivo como alguien con quien interactuar.

Yo describo a las personas que trabajan con niños con autismo como los comerciales para interactuar con el resto del mundo. Si usted está molesto, triste, aburrido, etc., su niño asumirá que el resto de las personas son a la vez más o menos de esta manera. Si usted es feliz, colaborador, se siente bien, etc., su niño estará más dispuesto a interactuar con usted y con el resto de las personas en general.

Piense en ello desde el punto de vista de su niño: ya es bastante difícil interactuar con la gente. ¿Por qué tendría él que dar todo su esfuerzo para interactuar con alguien que es infeliz?

Si se siente mal mientras trabaja con su niño, será menos efectivo porque

- 1) no será capaz de enfocarse en la forma que lo haría si se sintiera cómodo, y
- 2) su niño estará menos interesado en la interacción con alguien que es infeliz.

Usted No Puede Fingirlo

Los niños con autismo tienen una extraordinaria habilidad para sentir las emociones de las personas. Puede ser porque la mayoría de estos niños no están enfocados en el lenguaje como el resto de nosotros, y así están más sintonizados con las pistas no verbales. Muchos terapeutas del lenguaje dicen que el 80 por ciento de la comunicación que reciben los niños por debajo de los tres años es no verbal. Esto significa que su niño está prestando atención a todas estas cosas en usted:

- Su tono de voz
- Su expresión facial
- Cómo mueve sus manos
- Cómo está respirando
- La velocidad a la que habla

- La velocidad a la que se mueve
- Las palabras que dice
- Probablemente algunas otras cosas más

Usted simplemente no puede fingir que está feliz porque hay tantas diferentes señales que está dando en algún momento, y su niño les está prestando atención.

Esto no significa que yo esté empujándolo a usted a que actúe de forma feliz cuando no se está sintiendo así. Es mucho más importante para usted sentirse como realmente se siente y no intentar disimularlo. Si no se está sintiendo bien, entonces es algo que debe examinar de forma tal que pueda aprender a sentirse diferente cuando está con su niño.

Cuando Se Siente Incómodo

Es tiempo de aprender más sobre cómo funciona usted. He aquí algunas herramientas para hacer una investigación de usted mismo.

Comencemos siendo claros en lo que significa la frase “cómo se siente”. Significa cómo se siente emocionalmente. No es sobre qué está pensando. Algunos ejemplos de cómo se siente alguien son:

- Feliz
- Triste
- Alegre
- Asustado
- Cómodo
- Resentido
- Molesto
- Culpable

Ciertamente hay muchas más palabras que describen los sentimientos. Lo que usted quiere evitar son frases que describen una situación o su apreciación de una situación, más que sus emociones (por ejemplo, la respuesta a “¿Cómo se sintió?” no debería ser, “Sentí que estaba haciendo un buen trabajo y que él respondió bien”. Podría ser, “Me sentí bien”, “Me sentí molesto”, o alguna otra palabra que describa sus emociones).

En esta tabla, escriba sobre al menos cinco veces en que se haya sentido incómodo con su niño y qué estaba pasando justo antes de sentirse así. No se preocupe, nadie más va a ver esto.

Veces que Me Sentí Incómodo Con Mi Niño

Cómo me sentí	Qué estaba pasando momentos antes
Furioso	Mi hijo empujó y derribó a otro niño en el parque y todo el mundo me miró a mí.

Observe lo que escribió y vea si hay algún patrón. ¿Consistentemente se siente incómodo cuando su hijo parece infeliz? ¿O es cuando él no quiere hacer lo que usted quiere? ¿Es cuando está haciendo sus estereotipias?

Piense por qué se siente mal cuando pasan estas cosas. Usualmente, cuando las personas piensan en la razón de su incomodidad, encuentran una respuesta rápida que con frecuencia es errónea o, por lo menos, es una respuesta superficial. Estamos acostumbrados a justificar nuestra incomodidad: “¡Yo estaba furioso porque nadie debería gritarme así!” Pero ésa es una respuesta débil. No explica por qué se siente en la forma que lo hace, aunque suena bien para los amigos cuando les está diciendo la historia. Y le permite no tener que llegar a mayor profundidad con la pregunta.

Pero como estamos hablando de cambiar cómo se siente, tiene que entender por qué se sintió en la forma que lo hizo. Veamos algunos eventos en los que comúnmente se sienten incómodas las personas, y algunas posibles respuestas superficiales y respuestas honestas, de tal forma que pueda captar esto.

Evento: Mi jefe me gritó.

Pregunta: ¿Por qué me siento incómodo?

Algunas posibles respuestas superficiales:

- “Nadie debería hablarme de esa manera”
- “No fue apropiado que me gritara”
- “Él es un patán”

Observe cómo todas estas respuestas no explican por qué se sintió como lo hizo. Podría tener cualquiera de los tres pensamientos anteriores y todavía sentirse en paz.

Algunas posibles respuestas honestas:

- “Cuando alguien me grita, pienso que he hecho algo malo”
- “Quiero responderle y al enojarme consigo las fuerzas para hacerlo”

Observe que con estas respuestas, o bien el grito del jefe se interpreta como algo con significado, o el enojo se usa como un motivador.

“Cuando alguien me grita pienso que he hecho algo malo”. Estoy interpretando el grito como señal de que hice algo malo. Nota: esto es distinto a “Hice algo ineficientemente”. Si piensa que ha hecho algo ineficientemente, entonces usted simplemente aprende a hacerlo de otra forma. Cuando piensa que ha hecho algo malo, entonces lo está juzgando como mal, y tan pronto como juzga algo como malo, usted se siente mal.

“Quiero responderle y al enojarme consigo fuerzas para hacerlo”. Esta vez, estoy usando la ira para motivarme. Quiero enfrentarlo, pero no tengo el coraje. Entonces me enojo y puedo hacerlo.

La mayor parte del tiempo usted se siente infeliz porque ha interpretado algo que pasó como si fuese algo malo para usted o porque está intentando motivarse a hacer algo que de otra forma no lo haría. Para saber más al respecto, le recomiendo leer *La Felicidad es Una Opción* por Barry Neil Kaufman.

Un Ejemplo Rápido

Lee era un niño de nueve años con autismo. Uno de sus mayores problemas era que con frecuencia golpeaba su cabeza contra las paredes. Yo estaba trabajando con su madre, Joy, y tuvimos la siguiente conversación:

“¿Cómo se siente porque él se golpee la cabeza?”

“Muy mal”, dijo Joy.

“¿Por qué se siente mal?” le pregunté.

“Porque no es correcto que un niño haga eso”.

Este es un gran ejemplo de una respuesta superficial. Con frecuencia, escuchamos respuestas como ésta y dejamos de preguntar por qué pensamos que sería irrespetuoso buscar más adentro.

“¿Qué quiere decir con que no es correcto?” le pregunté.

“Si no puedo hacer que deje de golpearse la cabeza, debo ser una mala madre”.

“¿Por qué cree que sería una mala madre si no puede hacer que Lee deje de golpearse la cabeza?”

Joy parecía confundida. “Nadie me había preguntado eso anteriormente”.

“Inténtelo” le dije. Debido a que el programa Son-Rise es el único tratamiento que se enfoca en cómo se sienten los padres mientras trabajan con sus niños, las preguntas pueden sonar poco usuales al principio.

“Porque podría lastimarse. Una buena madre no dejaría que su hijo se lastime a sí mismo... por supuesto, no estoy dejando que lo haga. Él lo hace con cada oportunidad que tiene”.

“¿Y entonces por qué sería usted una mala madre?”

“Tal vez no lo sería... todo lo que puedo hacer es intentarlo, ¿cierto?”

La respuesta honesta debajo de la superficie para Joy fue que ella pensaba que sería una mala madre si él seguía haciendo lo que estaba haciendo. Es fácil ahondar más en eso, pero al examinarlo se dio a sí misma una oportunidad de sentirse diferente al respecto. Como resultado, se tornó más cómodo con el golpear de cabeza de su hijo. Lee dejó de golpearse la cabeza luego de un tiempo porque ya no provocaba la misma reacción que solía conseguir.

Repase la tabla que llenó anteriormente en este capítulo. Las circunstancias que lo llevaron a sentirse incómodo son solamente la primera parte de la infelicidad. La segunda, y mucho más significativa parte, es la forma en la que usted interpreta esos eventos. Esto es porque lo que usted cree respecto a los eventos a su alrededor le conduce directamente a cómo se siente respecto a ellos.

Sus Razones Más Profundas

Tome la información que escribió en la tabla, y esta vez añada la razón verdadera de por qué se sintió en la forma que lo hizo.

La Tabla de Razones Verdaderas

Cómo me sentí	Las circunstancias	La razón verdadera
Furioso	Mi hijo empujó y derribó a otro niño en el parque y todo el mundo me miró a mí.	Pensé que ellos podrían pensar que yo era una mal padre.

Observe cuidadosamente las razones que ha escrito. ¿Observa algún patrón? Asegúrese de que las razones giran en torno a su interpretación del evento o a que usted estaba usando la incomodidad para motivarse a usted mismo a la acción.

A medida que observa sus razones, pregúntese a usted mismo una de estas dos preguntas:

1. ¿Por qué creía que el evento significaba lo que pensé que significaba? (Si sus razones giran en torno a su interpretación del evento.)
2. ¿Por qué necesito sentirme incómodo para motivarme a mí mismo? (Si sus razones son para motivarse a usted mismo.)

Nota: Ciertamente puede haber otras razones por las que usted se sintió mal o infeliz por algo. Cuando usted responde estas preguntas, esté abierto a las siguientes ideas:

1. Usted no tiene que interpretar el evento como “malo”.
2. Usted puede motivarse a sí mismo a hacer algo sin antes tener que sentirse mal.

Si no juzga algo como malo, y confía en que puede motivarse a sí mismo únicamente con desearlo, comenzará a sentirse mucho mejor.

Finalmente, todo esto ayuda a su niño. Mientras más cómodo se sienta en situaciones que anteriormente eran difíciles, mayor será el impacto que puede tener en cómo se comporta su niño bajo esas circunstancias.

Para Revisar:

- Cómo usted se sienta emocionalmente impacta enormemente en la experiencia de su niño y hace la diferencia.
- Pretender sentirse bien no es efectivo.
- Las personas se sienten infelices por las cosas debido a que las juzgan como algo malo, o para motivarse a ellos mismos a tomar una acción.
- Ahondar en las razones más profundas y honestas de su infelicidad es la clave para comenzar a sentirse diferente.

#7

Trabajar de Uno a Uno en un Cuarto Sin Distracciones

Dónde se hace el trabajo

Los Tres Factores Ambientales

Todo el mundo aprende mejor en ambientes acondicionados para el aprendizaje efectivo. Puesto de otra forma, ¿qué tan bien cree usted que aprendería Swahili si le fuera enseñado en medio de la Bolsa de Valores de Nueva York, con personas gritando y empujando por todas partes?

Hay tres factores a considerar cuando busque un ambiente educacional óptimo para su niño:

1. Nivel de distracción.
2. Nivel de control.
3. La actitud emocional de las otras personas alrededor de su niño.

Nivel de Distracción

Su niño está rodeado por colores, ruidos y movimientos. Muchos niños autistas no pueden procesar grandes cantidades de estimulación. Se abruma. Piense en cómo se comporta su hijo en fiestas de cumpleaños o en el centro comercial. Si se abruma, ya sabe que está sobreestimulado.

Hasta los niños que disfrutan toda esta lluvia de información a veces quedan atrapados en las cosas que pasan a su alrededor. ¿Alguna vez ha intentado enseñarle a su niño algo mientras éste está viendo una película? Es casi imposible, ¿verdad? Eso es lo que pueden ser los ambientes que tienen muchos niños, colores o sonidos. En el mejor de los casos usted logra la atención de su niño esporádicamente. Su niño aprenderá más rápidamente en un ambiente que tenga menos (si acaso tiene alguna) distracción.

Nivel de Control

Hablamos sobre el control en términos de manipulación física en capítulos anteriores. Ahora vamos a ir un poco más allá. Es importante darle a su niño tanto control como sea posible. Esto significa que usted necesita crear una situación en donde usted no tiene que contrariar a su niño con mucha frecuencia. Haciendo esto, usted hace que el mundo alrededor de su niño sea más atractivo, de forma tal que él estará más motivado.

Obviamente usted no debería darle a su niño todo lo que quiere. Pero, ¿nos ería agradable para ambos si usted pudiera decirle sí con mayor frecuencia? La mayor parte del tiempo, a su niño no se le permite hacer las cosas que quiere. No puede tocar las cosas que están en el cuarto que le parecen interesantes porque podría romperlas. No puede meter su mano en el sanitario porque podría ponerla luego en su boca.

Mientras más le dé a su niño las cosas que quiere, más querrá él interactuar con usted. La mayoría de los ambientes están diseñados para que usted le diga no a su niño:

Exteriores: Podría correr a la calle, o simplemente alejarse, de modo que usted tendría que someterlo físicamente.

En casa de un amigo: Podría romper el iPod de su amigo, o quitarse su ropa, u orinar en el piso.

En una tienda de comestibles: Podría querer ingerir comida a la que es alérgico.

En su cocina: Cuidado con los cuchillos, etc.

El cuarto de sus otros niños: Podría coger los mejores juguetes para sí mismo, y ahora su otro niño estaría molesto.

Un salón de clases: Los niños tienen que sentarse la mayor parte del tiempo y enfocarse en una actividad dirigida por el profesor; él podría querer hacer otras cosas.

Éstos son sólo unos pocos ejemplos del mundo en el que su niño vive. Es un mundo de “no”. Mientras más tenga usted que decir no, menos querrá su niño interactuar con usted. Hay ocasiones en las que no puede evitar contrariar a su niño donde quiera que se encuentre, pero su trabajo es minimizar esto.

La Actitud de Otras Personas alrededor de Su Niño

¿Recuerda lo importante que eran sus emociones? Su niño generalmente interactuará más con alguien con quien se sienta bien e interactuará menos con alguien con quien se sienta mal. Cuando usted está con su niño, usted es más que usted mismo: usted es un representante de la raza humana.

Otras personas también representan la raza humana para su niño. Cuando su niño entra en contacto con personas que lo están juzgando a él o a las cosas que hace, eso importa. Esto hace que estar con las personas sea menos atractivo para él.

Esto es verdad inclusive si las personas no lo están juzgando. Si ellas simplemente se sienten incómodas cerca de él, aún se sentirá menos inclinado a interactuar con ellas. Como resultado, es importante intentar mantener a su niño fuera de situaciones donde otros son propensos a sentirse incómodos por alguna razón. Desafortunadamente, esto es en la mayoría de los lugares públicos. Casi a todas partes que vaya habrá personas, y es muy probable que algunas de ellas se sentirán incómodas cerca de su niño. escoja ambientes que blinden a su niño de estas actitudes. Por ahora, queremos que su niño piense que todas las personas del mundo son personas felices. Después, dejaremos que sepa que no siempre es así. Recuerde, usted y cualquier otra persona con quien se encuentre su niño son un aviso publicitario para la interacción.

Al comenzar este capítulo, le pregunté cómo aprendería Swahili en la Bolsa de Valores de Nueva York. Vayamos un poco más allá: ¿cómo cree que aprendería su niño en la Bolsa de Valores de Nueva York? Este lugar falla enormemente en los tres factores ambientales: es altamente distractivo; obviamente no hay control; y podemos apostar que la mayoría de los corredores de bolsa no tienen una experiencia feliz y relajada cuando están trabajando en funciones de corretaje.

Cuando usted no esté seguro de qué tan efectivo puede ser un ambiente para su niño, llene esta tabla:

Lugar	Distracciones	Control	Actitud	Total
El Circo	1	2	3	6

Escriba el nombre del lugar al que está considerando llevar a su niño. Luego, debajo de cada columna, coloque un factor del 1 al 5. Uno es muy bajo; 5 es excelente. He incluido el ejemplo del circo. Lo he calificado con un 1 por distracciones (con todas esas cosas para mirar y todos esos ruidos), un 2 por control (su niño debe estar en su asiento y no es muy libre de moverse a su antojo), y un 3 por actitud (la gente generalmente se siente feliz de estar en un circo, pero usted no tiene idea de quién estará allí). El total es un 6.

Clasificar es fácil. Cualquier cosa por debajo de 12 es un mal lugar para que su niño aprenda. Puntajes bajos, especialmente en lo que respecta al control y la actitud, puede reforzar a su niño a ir aún más profundamente en su propio mundo.

¿Es la Escuela un Buen Lugar para Su Niño?

La mayoría de los padres tienen a sus niños en escuelas. ¿Es éste un poderoso lugar para que su niño adquiera las destrezas que necesita? Echemos un vistazo más de cerca. La mayoría de las escuelas colocan a los niños con autismo en una de estas dos situaciones: un cuarto lleno de otros niños autistas o un aula normal lleno de niños de su edad.

Examinemos ambos ambientes en términos de su efectividad para un niño con autismo.

Salón de clases lleno de niños autistas

En este caso, usualmente hay de cuatro a cinco profesores para una clase de veinte alumnos. Este número puede ser mayor o menor, pero está bastante cerca. Usualmente el niño en el salón hace desastres, necesita ir al baño, hace sus estereotipias, se golpea a sí mismo o a otros, etc. Los profesores básicamente corren a su alrededor apagando un fuego tras otro, disponiendo muy poco tiempo para ayudar a los niños a aprender algo. Los únicos compañeros que sirven de modelo son otros niños con autismo, y he tenido padres que me cuentan cómo sus niños aprendieron nuevas estereotipias copiándolas de otros niños en el salón.

El tiempo de merienda en una clase como esta lleva largo tiempo. Nada es una rutina o algo sencillo. Los profesores, aunque muy dedicados, frecuentemente tienen poco entrenamiento en el trato con niños con autismo.

Así, en los momentos en los que no hay que apagar incendios, hay 0.3 profesores disponibles por niño para enseñar a los niños. Esto es un número muy bajo porque los niños generalmente tienen diferentes niveles de destreza. Su niño puede conseguir cuarenta y cinco minutos de educación efectiva cada día.

Esto no es para denigrar al sistema escolar y el trabajo que hacen. Ellos tienen recursos limitados y hacen un excelente trabajo considerando las circunstancias. Aún así, sin embargo, usted puede hacer un mejor trabajo.

Colocar a su niño en un salón de clases con otros niños autistas es básicamente matar el tiempo para su niño. Mientras que otros niños tienen progresos en sistemas escolares, la vasta mayoría de los padres están insatisfechos con la educación que sus escuelas proporcionan.

Salón de clases lleno de niños con desarrollo típico

Por desarrollo típico, me refiero a un salón de clases regular lleno de niños “normales” no autistas. La práctica de poner niños con autismo en un salón de clases regular se llama “inclusión”.

Una de las cosas que son problemáticas en un salón de clases de niños autistas no es problema en este ambiente: su niño tiene compañeros que son modelo de la interacción en forma típica. Sin embargo, éste es tal vez el único factor positivo en este ambiente. En un salón de clases regular, usualmente hay uno o dos profesores, y el niño autista tiene un ayudante quien se sienta con él y le ayuda a hacer las actividades que le correspondan.

Muy bien, listemos los problemas que hay con un salón de clases regular:

1. El currículum no está diseñado para ayudar a su niño con los retos autistas. En lugar de trabajar el lenguaje o el tiempo de atención –las cosas con las que su niño realmente necesita ayuda – él está trabajando con habilidades complementarias que tienen un valor relativamente bajo, tal como las matemáticas.
2. Los otros niños pueden modelar comportamientos que usted no querrá que su hijo haga (como romper objetos, gritar, golpear, y maldecir). En la mayoría de los casos, todos estos comportamientos generan grandes reacciones tanto en los otros niños como en los profesores, lo cual aumenta la probabilidad de que su niño los repita.
3. Hay muchos ruidos y colores en el salón, lo que proporciona distracciones a su niño.
4. Esos ruidos y colores en el cuarto pueden ser abrumadores para algunos niños con autismo.
5. El niño no tiene control cuando está en el salón. No puede estar de pie en donde quiera, ir a donde quiera, hablar cuando quiera. La actividad es escogida por alguien más, lo cual la hace poco interesante para su niño (en la mayoría de los casos).

La verdad es que la inclusión es algo bueno para los niños no autistas del salón porque pueden aprender a ver por alguien y a ser más compasivos. Pero para los niños con autismo, esto es usualmente una pérdida de tiempo.

No Haga de lo Académico un Enfoque Primario

Mucha gente se ve atrapada enseñando materias que se enseñan típicamente a los niños. Éstas principalmente consisten en lectura, escritura, matemática, ortografía, gramática, etc. Existe una razón por la que enseñan estas materias en la escuela: esas son las destrezas que los niños necesitan para ser exitosos en la vida. Lo que usted tiene que notar es, que los niños que aprenden esto en la escuela ya tienen desarrolladas las habilidades de interacción. No necesitan que se les enseñe a mirar a la gente o cómo hablar. Se les enseñan destrezas que les ayudarán a manejarse en niveles más altos en la vida y a obtener trabajos.

Su niño no ha desarrollado la interacción. Si ya lo hubiera hecho, no habría sido diagnosticado como autista. Si usted está trabajando en enseñarle a su niño cuestiones académicas en vez de enseñarle habilidades para la interacción, usted está ayudando a su niño autista a tener habilidades que no será capaz de aplicar. Esto no significa que los niños autistas no pueden aprender matemáticas, lectura o escritura –todo lo contrario. Muchos de ellos son excelentes lectores, y algunos de ellos desarrollan habilidades matemáticas de muy alto nivel. Pero si está enseñando ortografía a su hija autista, ¿qué es lo que está creando? ¿Acaso quiere que cuando crezca sea una mujer que tiene una excelente ortografía pero aún es autista? Créalo o no, el mundo ya está lleno de gente así.

Con frecuencia, los padres (y los sistemas escolares) enseñan cuestiones académicas a los niños con autismo porque eso es lo que generalmente se enseña a los niños, y las personas no saben cómo enseñar a interactuar.

Esto no significa que usted no necesite enseñar a su niño a leer o a escribir, ni nada parecido. Pero por ahora, no haga de lo académico un enfoque primario en la educación de su niño. ¡Esto es un gran error!

Qué Puede Hacer

Comience a trabajar regularmente con su niño de uno a uno en su hogar. Normalmente recomiendo que los padres retiren al niño de la escuela y trabajen con él en su hogar a tiempo completo, pero ésta no es siempre una opción para muchos padres. Pero está bien. Comience a trabajar con su niño una hora diaria todos los días después de la escuela.

Reacomode una habitación en su hogar que sea una copia de la habitación del niño. Con frecuencia lo mejor es la habitación del niño, pero si tiene una habitación disponible, esto trabaja mucho mejor.

Asegúrese de que esta habitación no tiene distracciones. Esto significa retirar todos los cuadros de las paredes y confirmar que está en un lugar tranquilo de la casa. Recoja todos los juguetes de modo que el suelo quede limpio. Retire todos los aparatos electrónicos. Éstos son distractores primarios para la mayoría de los niños. Usted no puede competir con cosas que son naturalmente más interesantes que la mayoría de las interacciones. Usted debe arreglar esta habitación de forma tal que las personas sean las cosas más interesantes que tenga. Retire también cualquier juguete electrónico. Cualquier cosa que haga bip o tenga luces es generalmente fascinante para los niños, y, de nuevo, usted no puede competir.

También, asegúrese de que este cuarto le dé a su niño el máximo control posible. Retire de la habitación cualquier cosa que el niño no deba agarrar o usar para jugar. Deje en el cuarto cualquier juguete que su niño utilice para sus estereotipias. Una excepción: si su niño tiene estereotipias con el televisor o cualquier otro aparato electrónico, retírelo. Estas cosas son muy cautivadoras.

Si usted hace esto, habrá creado un ambiente que es seguro y sin distracciones, le da control a su niño, y blindo a su niño contra las actitudes negativas de otras personas. ¡Este cuarto puede alcanzar una puntuación muy alta en la tabla de ambientes! Lo interesante es que esta idea comenzó cuando Barry y Samahria Kaufman trabajaron con su niño Raun en el baño. Funcionó tan bien que desde entonces han usado habitaciones especiales con cada niño en el Programa Son-Rise.

Vaya a la habitación, cierre la puerta, y juegue con su niño. Lleve algunos juguetes o juegos que le gusten a él, e intente interactuar con él. Si hace estereotipias, únase a él. Si le mira a usted a los ojos, celébrelo. Si parece que no está haciendo nada, comience un juego y vea si él quiere jugar. Si no lo hace, intente con otro juego. Si vuelve a hacer sus estereotipias, practique sus estereotipias con él. Intente decir sí a tantas de las solicitudes de su niño como sea posible. Tenga comida y bebida a la mano para que no tenga que abandonar la habitación. Tenga una bacinilla en la habitación de forma que pueda usarla ahí mismo. Si él usa un sanitario normalmente, llévelo al baño justo antes de entrar en la habitación.

Todo lo que está intentando hacer es crear una situación donde su niño está aprendiendo lo bueno que es estar con otras personas. Haciendo esto en un ambiente libre de distracciones

donde él tenga el control, le está dando la mejor oportunidad de aprender a estar con otras personas.

Cosas que Pueden Pasar Cuando Usted Hace Esto

Hay algunas reacciones que los niños pueden tener en una habitación cerrada.

He aquí a las dos cosas que suelen suceder mayormente.

Más Estereotipias

Cuando usted coloca a su niño en este ambiente, sus estereotipias pueden incrementarse. Esto es porque usted ha removido las distracciones del mundo exterior, las cuales, cuando su niño se distrae con ellas, pueden ser una forma de estereotipia en sí mismas. Piense en cuánto usted interactúa cuando hay una habitación en el cuarto. La mayoría de las personas admiten que sus ojos están yendo constantemente a la pantalla del televisor, aunque estén interesadas en la conversación. Somos menos interactivos cuando hay distracciones. Esto aplica a su niño también. Si usted remueve las distracciones, su niño tiene que hacer algo para bloquearse del mundo en lugar de simplemente quedar cautivado por las luces, colores, etc. Confíe en mí cuando le digo que colocando a su niño en un ambiente sin distracciones no hace que él tenga más estereotipias. Simplemente hace que sus estereotipias sean mucho más obvias para usted.

El Niño Quiere Abandonar El Cuarto

Este es un problema muy común. Hasta ahora, su niño podía ir a donde quisiera dentro de la casa. Repentinamente, usted quiere que se quede en un mismo lugar por una hora. No sería sorprendente o inusual que él quiera abandonar el cuarto. Si esto pasa, hay una solución sencilla con la que muchos padres tienen problemas. Enciérrese con su niño una hora en el cuarto de juegos.

¿Cerrar la puerta? ¿Pero qué pasó con todos esos párrafos sobre darle más control? ¿Cómo tendrá el control entonces? Bueno, en el caso de la puerta, él no lo tiene. Pero tiene el control sobre todas las otras cosas que pasen en el cuarto. Usted no será capaz de encontrar otro cuarto en su casa (o en ningún otro lugar) donde esto sea cierto. Usted puede bloquear la puerta, pero haciendo esto, usted está bloqueando todas las veces que de otra forma tendría que decir que no a su niño. También está bloqueando todas las distracciones. He aquí una lista de lo que usualmente pasa cuando los padres bloquean la puerta del cuarto.

El niño:

1. Se queja o llora por un rato;
2. Intenta abrir la puerta;
3. Intenta hacer que el adulto abra la puerta;
4. Se queja y llora por un rato más;
5. Intenta abrir la puerta un rato más; y luego
6. Se rinde y comienza a jugar con el adulto.

Es importante recordar que es una reacción muy común y todo lo que tiene que hacer es mostrarle que la puerta no se va a abrir, no importa qué tanto proteste. Una vez que su niño aprenda la forma en la que funciona (que el cuarto le permite hacer cosas que no puede hacer en otro lugar), la puerta cerrada deja de ser un problema.

Otros Problemas

Hay otros posibles problemas que usted podría encontrar cuando hace esto. Al final, la estrategia es muy parecida no importa cuál sea el problema: usted quiere pasar el tiempo que ha decidido estar en el cuarto de juego y confiar en que éste es el mejor lugar para que su niño aprenda a estar con la gente.

Lo Que Tiene Que Recordar

Su niño no tiene las mismas expectativas acerca del mundo que usted. No es necesariamente extraño para un niño encontrarse en un cuarto con un adulto por una hora (o más). Aunque muchos niños con autismo tienen rutinas particulares, ellos usualmente se adaptan rápidamente cuando se da la oportunidad. Depende de usted, como padre, darle a su niño la oportunidad legítima de adaptarse a esta nueva situación.

Yo estaba trabajando recientemente con una familia cuando el padre, Herman, me preguntó acerca del cuarto. “¿Cómo podría alguien permanecer en un cuarto como ese?” preguntó Herman.

“Bien, todo depende de cómo lo mire”, le expliqué. “¿Qué tanto le gustaría a usted estar en un lugar donde puede hacer prácticamente todo lo que quiera, y la persona que está ahí con usted le da ánimo, hace cualquier actividad o juego que usted quiera, lo deja solo cuando usted quiera, y está disfrutando completamente cada cosa que usted hace todo el tiempo?” “Eso suena muy bien”, dijo Herman.

Y así es cómo usted debería ver este cuarto. Es un lugar increíble y su niño puede que aún no se haya dado cuenta. Es su trabajo como padre mostrarle lo grandioso que es estar en él. Por otra parte, el hijo de Herman amó el cuarto desde el primer momento.

Para Revisar

- Hay tres factores principales que determinan la calidad de un ambiente educacional: el nivel de distracción, el nivel de control que tiene su niño, y el estado emocional de otras personas en el ambiente.
- Un ambiente escolar no es un lugar ideal para un niño autista.
- Lo académico no es lo más importante que deba aprender su niño en este momento. Déjelo para cuando él haya dominado las habilidades de contacto visual, tiempo de atención, habla, etc.
- Trabajar con su niño de uno a uno en su casa le da la oportunidad de aprender a mayor velocidad.

#8

Sea Dinámico con Su Niño

Cómo hacerse a si mismo más interesante al instante

El Ingrediente Secreto

Joey no quería usar el sanitario. Era uno de sus mayores retos. Tenía otros problemas –su contacto visual y su habla necesitaban trabajo – pero sus padres estaban más preocupados por su aparente amor por los pañales.

Observé a su madre pedirle a Joey que intentara usar el sanitario, o al menos sentarse en él. Joey la ignoró felizmente, y en cambio jugó con el conejo de peluche que siempre llevaba consigo.

“Vamos, Joey”, dijo ella. “Sólo inténtalo. Hazlo por Mami”.

Joey no estaba cayendo.

Más tarde, en nuestra sesión de entrenamiento, su madre expresó su frustración y desesperanza de que alguna vez Joey usara el sanitario. Yo estaba por ofrecerle algunas sugerencias, pero antes que tuviera la oportunidad, escuchamos gritos que provenían del cuarto de juegos.

Nos apresuramos a ver qué estaba sucediendo. Joey estaba sentado en la esquina, sosteniendo su conejo. Sally, una facilitadora del ATCA, estaba saltando arriba y abajo gritando, “¡Vamos Joey! ¡Vamos, el sanitario está esperando por ti!” Sonreímos porque Sally se veía muy graciosa. Pero algo interesante pasó. Joey se puso en pie, con su conejo aún en la mano, y caminó al sanitario. “Él nunca ni siquiera ha llegado así de cerca al sanitario”, dijo la mamá de Joey. “¿Cómo hizo ella para lograr que él hiciera esto?” “Ese es el poder del entusiasmo”, le dije.

Entusiasmo

En todos los años que llevo haciendo esto, con todos los niños que he visto, una de las cosas más consistentes que he observado es que casi todos los niños responden al entusiasmo.

Los niños adoran los personajes de dibujos animados. El Coyote es uno de sus favoritos porque siempre se está cayendo de los precipicios, primero sus pies, luego su cuerpo... luego, finalmente, después de una expresión de preocupación, su cabeza. Es gracioso. Es una forma mucho más elaborada de hacer que el personaje caiga por el precipicio de lo que sería si simplemente se hiciera que él cayera en la forma en que las cosas caen normalmente.

Piense en los dibujos animados: las explosiones son mayores. En la vieja serie de TV Batman, cuando Batman o Robin golpeaban a un tipo malo, la pantalla se llenaba de repente con una palabra como “THWACK!” o “BAM!” Los niños adoraban ese programa. La atención que los niños dan a estos momentos dinámicos es de lo que usted sacará provecho al ser entusiasta.

Muchos padres piensan que sus hijos son un poco frágiles, que alguien que tenga mucha energía y entusiasmo podría abrumar a sus niños. Esto puede ser verdad si el ambiente en sí mismo tiene muchas distracciones o si el niño está haciendo alguna estereotipia en ese momento; de lo contrario, casi siempre es falso.

Trabajando con su niño en un ambiente sin distracciones y teniendo entusiasmo, usted destaca tremendamente.

La aplicación de este concepto del programa Son-Rise hace que el personal que trabaja en el ATCA sea notablemente diferente con respecto al resto de los profesionales que trabajan en el campo del autismo.

Pero Yo No Soy Así Naturalmente

Si usted es alguien que se ufana de ser una persona no muy entusiasta, es afortunado porque actualmente puede aprender a ser más entusiasta.

La primera cosa que tiene que hacer es sentir algún entusiasmo por trabajar con su niño. Si usted no está emocionado por ello, entonces este capítulo únicamente le enseñará cómo fingirlo. Su niño será capaz de ver a través de esto. Si usted está teniendo problemas con sentirse entusiasta por pasar tiempo con su niño, llene la siguiente tabla y refiérase al capítulo “Enfóquese en Su Actitud”.

Esta tabla está diseñada para ayudarlo a construir su sensación de entusiasmo. Escriba la habilidad que quisiera que su niño aprendiera en la primera columna, y luego el beneficio para su niño o su familia en la segunda columna. He incluido un ejemplo para usted.

Cosas Que Quisiera Ayudar a Aprender a Mi Niño

**Qué quiero que
mi niño aprenda**

Qué voy a conseguir con esto

Qué quiero que mi niño aprenda	Qué voy a conseguir con esto
Contacto Visual	Una mayor conexión con él, sentirnos más cerca uno del otro, algo que le ayudará a aprender más rápido.

Ahora que la ha llenado, léala nuevamente. ¿Hace que usted se motive? Si no es así, llénela nuevamente, prestando verdadera atención a la columna “Qué voy a conseguir con esto”. Si está claro acerca de los beneficios de trabajar con su niño, será mucho más fácil sentirse emocionado.

Muchas personas me dicen que sienten algún entusiasmo por dentro, pero no saben cómo expresarlo. He aquí cómo hacerlo.

Las Tres Herramientas del Entusiasmo

Hay tres cosas que puede hacer para lograr expresar su entusiasmo. Éstas son:

1. Varíe su tono de voz.
2. Varíe sus expresiones faciales.
3. Varíe cómo mueve su cuerpo.

El punto es que: usted quiere lograr una “variación dinámica”, lo que simplemente significa que usted cambie su presentación con la frecuencia suficiente para hacerle continuamente interesante.

Los buenos oradores públicos hacen esto todo el tiempo. Regularmente están desplazándose por el escenario, cambian su timbre y entonación, ofreciendo diferentes expresiones faciales. Con frecuencia, las historias más atractivas son aquellas en las que el lector va usando las diferentes voces de los caracteres. Es mucho más interesante escuchar un cuento de Sherlock Holmes cuando usted escucha un acento británico en las partes en las que habla Holmes. Una de las partes más fascinantes de variarse a sí mismo es que usted será mucho más interesante para su niño, sí... pero al tiempo será mucho más interesante para usted. Es mucho más gracioso variar su voz, su cara, y su cuerpo.

Variando su voz

Es interesante para un niño cuando usted algunas veces habla en una voz que es diferente a su voz normal. La gente no tiene problemas en hacer esto con bebés cuando piensan que nadie los está observando. He visto a un estirado contador Inglés, pensando que estaba solo, haciendo todo tipo de voz de bebé.

Usted tiene dentro de usted la capacidad de hacer voces graciosas.

Hagamos algunos ejercicios, ¿no cree?

Enciérrese con su esposa (o un amigo) solos en un cuarto. Si usted no tiene a nadie más con quien hacer esto, no se preocupe. Vaya a un cuarto usted solo. He aquí la oración que vamos a estar usando: **“Los robots han limpiado la perrera”**

- Diga esta oración usando su voz normal. (No hay problemas, ¿verdad?)
- Muy bien, ahora diga la misma oración, sólo que ahora la dirá con mayor fuerza. Pretenda que está en un gran salón y que quiere asegurarse de que alguien al otro lado puede escucharlo.
- Ahora, diga la oración como un susurro. (Aquí usted sólo está calentando.) Y aprovecho para decirle que haga esto en verdad. No me importa si usted “sabe que puede” hacerlo –en realidad, diga las palabras en este momento.
- Diga la oración como lo haría Darth Vader (Si no sabe quién es DarthVader, no creo que pueda ayudarle. Piense en un tono de voz extremadamente grave.)
- Diga la oración en su voz normal, pero extremadamente rápido.
- Dígala extremadamente lento, como si usted estuviera en cámara lenta.

Y así es como usted varía su voz. Usted puede hacer muchas otras voces, pero este ejercicio está diseñado para darle una oportunidad de experimentar con su rango vocal. Alto, bajo, rápido, lento, gritado, susurrado. Cuando usted varía su tono de voz, usted se torna más interesante.

Esto no significa que usted nunca debe usar su tono de voz normal. Por el contrario, úselo como siempre. Pero algunas veces, agréguele algo de timbre. Agréguele algo de volumen. Hable un poco más lento o más rápido. Ahora usted tiene una voz sonoramente entusiasta.

Variando su cara

Todo lo que ha aprendido acerca de su voz también es válido para su cara: usted tiene ésta para hacer esto y las personas lo hacen todo el tiempo cuando creen que nadie les está observando. Así que aquí vamos a ir directamente a los ejercicios.

Consígase un compañero y vayan a un cuarto donde estén solos. Si no puede conseguir a nadie que haga esto con usted, ubíquese frente a un espejo. Recuerde que todas las instrucciones significan que usted debe mover su cara sin usar sus manos o ninguna otra cosa más que sus músculos faciales. Luego de cada instrucción, lleve su cara de regreso a un estado natural y relajado. ¿Está listo? Bien. Aquí vamos:

- Bien sea que mire a su compañero mientras ambos hacen el ejercicio, o que usted se mire en el espejo. Relaje su cara.
- Mire al rostro de su compañero (o al suyo propio en el espejo). Ésta es la “cara normal”.
- Sonría con una gran y amplia sonrisa. No se preocupe, se supone que debe verse poco natural.
- Frunza el ceño lo más que pueda.
- Encoja su cara. Trate de pegar su mentón, frente, y mejillas lo más cerca que pueda de su nariz.
- Ahora haga su cara tan larga como pueda. Abra su boca ampliamente, aparte sus mejillas, levante sus cejas.
- Pretenda que hay cuerdas atadas a sus mejillas y que están tirando, una a la izquierda y la otra a la derecha.
- Ahora pretenda que hay una cuerda atada a su frente y otra atada a su mentón. La de la frente está tirando hacia arriba, mientras que la del mentón está tirando hacia abajo.
- Trate de hacer que su cara se parezca a un pez globo.
- Pretenda que usted es un pez y que está enganchado, que lo están llevando a la superficie. ¿Cómo se vería ahora su cara?
- Aparente sorpresa.
- Aparente felicidad.
- Aparente estar pensativo.

No está mal, ¿verdad? Si usted encuentra esto difícil, sólo recuerde que hago este ejercicio en vivo con padres todo el tiempo. Sólo trate nuevamente hasta que lo pueda manejar cómodamente.

Esto no significa que siempre tiene que tener expresiones faciales locas, pero usted debe ser capaz de buscar una cuando se necesite. Cuando esté celebrando a su niño porque le ha estado mirando o le ha dicho una palabra, al usar una expresión facial interesante hace que la celebración sea mucho más fuerte.

Variando su cuerpo

La misma regla se aplica para este ejercicio tanto como para el ejercicio facial: o bien necesita otra persona con usted para hacer esto o usa un espejo para verse a sí mismo. En este caso, usted debe usar un espejo lo suficientemente grande como para poder ver su cuerpo completo. Al final de cada instrucción, lleve su cuerpo de regreso a su posición natural.

- Párese en su posición natural.

- Abra ampliamente sus brazos tanto como sea posible, como si fuese a darle un abrazo al hombre más gordo del mundo.

- Abra sus brazos ampliamente, y ubique un pie frente al otro. Sostenga esta posición por un segundo.

- Camine alrededor de la habitación como si usted fuera el Conejo Energizer. Esto significa que usted estará muy rígido excepto por su mano derecha, con la cual usted golpeará el tambor.

- Camine alrededor del cuarto rápidamente, pero con pasos extremadamente cortos.

- Camine alrededor de la habitación lentamente, pero con pasos muy grandes.

- Acérquese tanto como pueda al suelo, y camine alrededor.

Esto es todo lo que necesita –sólo tener algunas formas dinámicas de moverse, hablar, y hacer que su cara haga cosas interesantes.

No Abuse de Esto

Usted podría tomar todo lo que ha aprendido en estos ejercicios y decidir que va a hacer esta persona extrema todo el tiempo. Pero no haga eso. En cambio, usted quiere convertirse en una versión súper-real de usted mismo. Esto significa, que cuando usted no esté seguro de algo, usted pondrá un poco más exagerado de ese aspecto “pensativo” en su rostro. O cuando esté celebrando, usted quiere celebrar más exageradamente de lo que normalmente lo haría.

Es importante que usted no vaya tan lejos con esto y se convierta en alguien a quien su niño nunca ha visto antes. Véalo de esta forma: si usted estaba en 5 antes (en una escala de 1 a

10), usted debería estar en un 7 ahora. Sólo intente darse un empujoncito de dos puntos. Si usted ya estaba en un 10, no necesita ir más lejos.

Algunos niños

Hay algunos niños por ahí que no responden bien a este tipo de entusiasmo. Si este es el caso con su niño, no sea extremadamente entusiasta. Como todo en este libro, haga las cosas que funcionan con su niño y descarte las que no lo hacen. Sin embargo, no esté tan seguro de que a su niño no le gusta el entusiasmo. A casi todos les gusta.

Kirk

Había una familia que, luego que hablamos sobre el entusiasmo, Kirk, el padre, realmente parecía haberlo captado. Fue al salón de juegos con su hija y ella comenzó a dejar caer queso crema en el piso e intentó hacer un patinaje sobre hielo encima de éste. Kirk, quien normalmente habría limpiado el queso crema en ese momento, en lugar de esto comenzó a aupar y patinar por el cuarto con su niña. Veinte minutos después ella estaba en sus brazos, riendo y mirando a su papá. Más tarde, Kirk me llevó aparte y me dijo, “Eso fue lo más gracioso que alguna vez haya hecho con mi hija. ¡Y fue tan fácil!”

Para Revisar:

- El entusiasmo es una poderosa herramienta que usted puede usar con su niño.
- Hay tres formas de expresar su entusiasmo: en su expresión facial, en su tono de voz, y en cómo mueve su cuerpo.
- Incluso si usted piensa que usted es una persona naturalmente callada, puede llegar a hacer esto.
- No lo finja; su niño puede darse cuenta de ello. ¡Consiga sentirse genuinamente entusiasmado!

#9

Obtenga Más Lenguaje

Usted sabe que ha estado esperando por este capítulo

Matt y Janice

Yo estaba trabajando con un pequeño niño llamado Alex. Él era un niño de nueve años, y su familia había estado en el ATCA el año anterior y había regresado por más entrenamiento.

Alex hablaba mucho —él manejaba por lo menos quinientas palabras— y aún era un gran problema. Nadie, excepto sus padres, podía entenderle. Alex podía decir el comienzo de las palabras, pero solo algunas veces decía la mitad, y nunca decía el final. Él podía mirarme, con una gran sonrisa en su cara, y decir, “Mira ese hombre”, excepto que sonaba como “Mi es hom”. Los padres de Alex, Matt y Janice, le entendían. Es como cuando usted ve una película con acentos pesadamente Españoles —al principio usted no sabe qué dicen los actores, y de repente les entiende. Matt y Janice se habían adaptado a escuchar la forma de hablar de Alex, tanto que Alex llegó a creer que estaba hablando claramente.

Luego de trabajar con Alex, me llevé aparte a Matt y a Janice y les expliqué que un vocabulario tan amplio no era útil para Alex si ellos iban a ser las únicas personas que le entenderían. Era poco probable que las personas tuvieran la voluntad de tomar el tiempo para intentar entender a Alex.

“Hemos estado trabajando en construir su vocabulario”, dijo Matt orgullosamente.

“Sí, puedo notarlo”, le dije. “Pero nadie, excepto ustedes dos, puede entenderle. Realmente pienso que deberían enfocarse en sus destrezas de pronunciación”.

Ellos hicieron una pausa y pensaron en esto.

“No nos hemos enfocado nunca en su pronunciación” dijo Matt.

Lo pude notar.

Hay Mucho que Decir

Cuando entreno grupos de padres sobre cómo ayudar a sus niños a mejorar su habla, hablo alrededor de dos horas sin parar. Luego, cuando la presentación termina, un diluvio de padres me rodea con más preguntas. Hay tanto que cubrir sobre el habla, que probablemente sea necesario un libro aparte para abordar este tema. Los terapeutas del lenguaje hacen una carrera únicamente de su experiencia en esta materia. Hay mucha tela que cortar.

El principio más importante que hay que tener en cuenta es que el habla es comunicación. Usted quiere enseñar a su niño a comunicarse —no a conocer algunas palabras. Mientras más quiera comunicarse su niño con usted, más lenguaje querrá aprender, y con mayor velocidad irá este proceso.

¡Observe lo Que Usted Está Diciendo!

Muchas veces, los padres se ven atrapados en querer que sus niños hablen aunque ellos mismos son modelos pobres de habla. Usted quiere modelar un hablar correcto y útil en su niño. Algunos problemas comunes son:

- **Hablar muy rápido.** Con frecuencia los padres quieren expresar su entusiasmo a través del habla y terminan hablando tan rápido que es difícil entenderles. También, usted podría enseñar a su niño malos hábitos de pronunciación.
- **Describir todo.** Muchos padres ofrecerán una descripción de lo que sus niños están haciendo: “Estás bajando por el tobogán. Ahora estás subiendo el tobogán. Estás caminando sobre la mesa.” Esto no es lo que usted debe hacer, porque esto no es comunicación. Nadie se comunica con los demás de esta forma. No modele esto en su niño.
- **Hablar muy lentamente y de manera aburrida.** ¡Usted no quiere que su niño se duerma! Usted quiere que su hablar sea atractivo de manera tal que su niño le preste más atención y aprenda a hablar con mayor facilidad. Mientras más motivado esté su niño, con mayor rapidez aprenderá.
- **Hablar usando generalidades.** Si su niño está diciendo cincuenta palabras o menos, evite palabras genéricas como “eso” y “esto” y “aquello.” No puedo contar cuántos niños aprenden estas palabras y luego las usan para describir todos los objetos (por ejemplo, apuntar a un oso de peluche y decir, “Quiero esto”). Mientras esto es útil de alguna forma, si su niño no adquiere más vocabulario, no le va a servir a largo plazo. Un vocabulario rico le permite a su niño comunicarse con todas las personas, en formas más sofisticadas. Eso significa que él va a conseguir lo que quiere con mayor rapidez. Otros “asesinos del vocabulario” son las palabras “más” y “otra vez”. Una vez que un niño aprende esas palabras, puede decirlas sin necesidad de aprender otras. Eso no va a funcionar para él a largo plazo. No se preocupe si usted ha estado haciendo estas cosas. Le voy a enseñar cómo puede motivar a su niño a adquirir un mayor vocabulario.

¿Escuchas Lo Que Yo Escucho?

En el ATCA, algunas veces hacemos algo llamado retroalimentación por video. Esto era cuando grabábamos en video a un padre trabajando con su niño y luego mirábamos el video con la familia, indicando tanto los momentos efectivos como las áreas en las que los padres podrían cambiar su técnica para ayudar aún más a sus niños.

Estaba haciendo una retroalimentación por video con Samanta, la madre de un niño, y Kerry, la abuela del mismo niño. Samanta había estado en el cuarto de juegos con su hijo Robert. Samanta ansiaba que Robert hablara. Él nunca había hablado. Comenzamos a ver la cinta.

Algo interesante pasó luego de cinco minutos de correr el video. En la cinta: Robert estaba en un tobogán de madera, y Samanta dijo,

“¿Quieres bajar hasta aquí?”

“Bajar”, dijo Robert. Samanta no hizo o dijo nada.

Esta pudo haber sido una gran oportunidad para que Samanta celebrara a Robert hablando.

Detuve la cinta. Miré a Samantha y a Kerry. Ambas parecían un poco confundidas.

“¿Por qué la detienes?” preguntó Samantha.

“¿Nunca antes había hablado, verdad?” le pregunté.

“Correcto”.

“¿Por qué no celebraste cuando habló?” le pregunté, con genuina curiosidad. Los padres usualmente flotan por las nubes cuando oyen hablar a sus niños por primera vez.

Hubo una pausa muy interesante.

“¿Qué quieres decir?” preguntó Samantha.

Estaba por empezar una explicación sobre la celebración y las reacciones, pero había algo en la forma en la que me hizo la pregunta que me llevó a pensar que ella tenía otra intención.

“¿Qué estaban pensando cuando él habló en ese momento?” les pregunté.

“¿Cuándo él habló en dónde?” Samantha parecía confundida. Kerry me miró como si yo estuviese loco.

Es en momentos como éstos en los que le estoy muy agradecido al registro en video.

“Déjenme mostrarles lo que quiero decir”. Rebobiné la cinta un poco y presioné el botón de reproducción.

Robert estaba en el tobogán de madera, y su madre le preguntó si quería bajar.

“Bajar”, dijo Robert. Detuve la cinta y sonreí.

Samantha y Kerry me miraron, con sus caras llenas de confusión.

“¿Cuándo es que él habla?” preguntó Kerry.

“Él acaba de decir ‘bajar’”, dije.

“Yo no escuché nada”, dijo Samantha.

“Muy bien”, dije. “Vamos a reproducirla otra vez”.

Esto puede parecer exagerado, pero reproduce ese video por lo menos cuatro veces más antes que ellas escucharan a Robert decir “bajar”. Llegué al punto donde tuve que pausar el video justo antes que él hablara y dije, “Bien, escuchen justo aquí”.

Fue como en una de esas imágenes estereográficas que fueron tan populares en los años noventa. Usted mira y mira, y mira algo más, y no puede ver nada más que un campo de flores. Luego, de repente, usted ve una nave espacial. Y es fácil ver la nave espacial de ahí en adelante.

Así es como ocurrió con Samanta y Kerry. Ellas simplemente no podían oír las palabras de Robert, y entonces, una vez, finalmente, lo oyeron. Me hicieron reproducir varias veces más la cinta, porque querían escucharlo hablar una y otra vez. Estaban abrazándose y riendo, estaban muy emocionadas.

Pero no habían escuchado nada cuando él efectivamente había hablado. O cuando lo vieron en video varias veces. ¿Por qué ocurre esto?

Creo que se debe a las expectativas. Ellas han conocido a Robert toda la vida, y pensaban en él como un niño que no hablaba. Yo sabía que ellas decían que Robert no hablaba, pero he sido entrenado para estar abierto a cualquier cosa que los niños puedan hacer. Así que cuando él dijo “bajar”, fue muy claro para mí. ¡Aún cuando reproduce repetidamente la cinta para Samanta y Kerry, indicando exactamente dónde había ocurrido, les llevé seis veces escucharlo! Ese es el poder de las expectativas.

Usted tiene que escuchar cuidadosamente: su niño podría estar diciendo más de lo que usted cree. Si usted hace una pregunta, su niño puede no responderla hasta pasados unos minutos. Recuerde qué le preguntó a su niño, y espere una respuesta. Pero sobre todo, escuche.

Ubicando a Su Niño en el Espectro del Lenguaje

Hay unos pocos factores a considerar cuando intenta valorar las habilidades de lenguaje de su niño. Estos son:

- Vocabulario
- Pronunciación
- Longitud de las oraciones (¿cuántas palabras hay en una oración de su niño? Una, dos, cinco, diez, etc.)
- Habilidad para sostener un intercambio conversacional (tener múltiples comentarios y respuestas que estén relacionados en una interacción)

Ejemplo:

El Niño: Quiero leche.

La Madre: No tenemos leche. Puedes tomar jugo o agua.

El Niño: Quiero agua. ¿Cuándo va a regresar papá?

Llene la siguiente tabla para obtener una mejor orientación de dónde encaja su niño en el espectro del lenguaje. Encierre en un círculo en cada fila aquello que mejor describa la habilidad verbal de su niño.

Habilidades del Lenguaje

Vocabulario	0-5 palabras	6-20 palabras	21-50 palabras	51-300 palabras	>300 palabras
Pronunciación	Pobre	Regular	Buena	Muy buena	Excelente
Longitud de la Oración	1 palabra	2-3 palabras	4-6 palabras	>7 palabras	
Intercambio conversacional	No	Sí			

Otra forma de ver esto es el hecho que hay algunos niños para quienes el lenguaje es un problema primario, algunos para los que el lenguaje es algo importante, y otros para los que como mucho es un problema secundario.

Los Tres Tipos de Niños

El lenguaje como problema primario

La mayoría de los niños que son diagnosticados como autistas o dentro del espectro autista encajan en este grupo. Estos niños no pueden hablar, hablan muy poco, o tienen una pronunciación pobre. Ellos pueden hacer muchos sonidos que son indistinguibles, o puede, como Alex un poco antes en este capítulo, decir muchas palabras que únicamente usted o su

pareja pueden entender. Con niños que tienen este tipo de dificultades, el lenguaje es un problema clave. Usted aún tiene que dar prioridad a la interacción y al contacto visual con su niño. Esto es porque mientras más se interese su niño en interactuar con usted, más querrá intentar comunicarse.

El lenguaje como un problema importante

Algunos niños con autismo pueden hablar muchas palabras con una pronunciación bastante buena. Ellos pueden comunicar verbalmente lo que quieren y entender la utilidad del habla. Sin embargo, pueden no tener un vocabulario lo suficientemente amplio o su pronunciación puede aún necesitar algún trabajo. Estos niños usarán el habla para pedir lo que quieren, pero no necesariamente mantienen una conversación completa. Tienden a no hacer preguntas a otras personas. Claramente el lenguaje es una habilidad importante a trabajar en estos niños.

El lenguaje como problema secundario

Algunos niños pueden hablar con relativa facilidad. Tienen amplios vocabularios, hablan claramente, y pueden participar en algunos intercambios conversacionales con otras personas. Aún así pueden haber algunos problemas: los pronombres se le dificultan; el niño hace preguntas y comentarios que pueden ser repetitivos; el niño puede no prestar una adecuada atención; y las conversaciones pueden estar limitadas en cuanto a su alcance. Estos niños igualmente necesitan trabajar en el lenguaje, pero pueden esperar a que se atiendan otros problemas, como aprender a usar el baño.

Vaya Por Ello

Cuando el lenguaje es un problema primario, los padres con frecuencia acuden a ayudas comunicacionales. Éstas usualmente incluyen una tabla de dibujos (donde el niño apunta a una foto de un sanitario si quiere usar el baño) o imágenes en tarjetas individuales. Algunas veces se enseña a los niños lenguaje de señas.

En general, estas formas de abordar el problema son erróneas. Su niño se interesa solamente en lo que le va ayudar a obtener lo que quiere, más que en aprender a hablar. Es significativamente mucho más fácil para un niño con un problema primario de lenguaje señalar una imagen y obtener lo que quiere. ¿Por qué querría el niño intentar el aprender un lenguaje? ¿Cuál es su motivación? Los niños adquieren el lenguaje más rápidamente cuando éste es lo que se les pide. Hay algunos casos en los que un niño se apoya en imágenes o en lenguaje de señas para aprender el lenguaje hablado. En la mayoría de los casos, sin embargo, es mucho más sencillo tanto para el adulto como para el niño el apoyarse en una comunicación no verbal, y por esto el desarrollo del lenguaje se retrasa significativamente.

Lo otro que hay que recordar al respecto es que si su niño no aprende a hablar, usted siempre puede recurrir a un tablero de imágenes o al lenguaje de señas como último recurso. Porque éstos pueden ayudar con la comunicación efectiva (aunque no verbal), pero si usted los enseña en primer lugar a su niño, ¿cuál es la necesidad de aprender a hablar (desde el punto de vista del niño)?

Está bien si usted ya ha enseñado a su niño a usar lenguaje de señas o se acostumbró a usar un tablero de mensajes o imágenes hasta este momento. En breve vamos a abordar el cómo motivar a su niño a hablar.

Qué Enseñar a Decir a Su Niño

Muchas personas están claras de que quieren enseñarles a hablar a sus niños, pero no saben qué palabras enseñarles. Ya hemos hablado de los problemas con palabras como “esto”, “eso”, “este”, “más”, y “otra vez”. He aquí el tipo de cosas que usted quiere que su niño aprenda:

Para un niño con lenguaje como problema primario:

Lo principal a trabajar es palabras de acción. Los niños siempre aprenden más rápidamente las palabras que tienen mayor poder para ellos. He aquí algunos ejemplos de palabras de acción:

- Cosquillas

- Arriba

- Abajo

- Comer

- Beber

- Saltar

- Lanzar

- Levantar

- Empujar

- Rodar

- Apretar

- Cantar

- Nadar

Con cada una de estas palabras, observe que si su niño la dice, usted puede dar una respuesta clara y fuerte. Por ejemplo, si su niño dice “lanza”, usted puede lanzarle una pelota. Si el niño dice “comer”, usted puede darle una fruta. Todas estas palabras tienen un premio que puede darle a su niño. Esto es importante porque el premio es lo que va a motivar a su niño a intentar el aprender y decir las palabras.

Busquemos algunas buenas palabras de acción para que su niño aprenda. En esta primera tabla, liste las cosas que a su niño le gusta hacer. Su participación es vital aquí. Si su niño no necesita de usted para nada al hacer esta actividad, entonces esa palabra de acción no pertenece a esta lista.

Cosas que a Mi Niño Le Gusta que Yo Haga

Juegos/Actividades

Hacerle cosquillas	
Soplarle la cara	
Perseguirlo por la habitación	
Darle de comer	

Ahora tiene una lista de acciones a las que les puede asignar palabras. Es importante que usted tome sólo una palabra para representar la acción, y que usted la use consistentemente. ¡Usted podría llamar al acto de comer “comer” los lunes, “comida” los miércoles, y “almuerzo” los viernes! Eso únicamente confundiría a su niño, y luego puede pensar que tiene que aprender tres palabras diferentes para esta actividad. Hágalo simple para él y tome sólo una palabra que usted va a usar para todas las actividades relacionadas con la comida. Si él tenía una palabra que normalmente usa y es correcta, siga con ésta. Por ejemplo, si él ya dice “comida”, entonces no hay necesidad de cambiar la palabra. Pero si dice “buchu” cuando es hora de comer, usted debe enseñarle una palabra que cualquiera pueda entender como “comer”.

Es momento de que usted tome algunas palabras para enseñar a su niño. Refiérase a la tabla anterior, escriba las actividades favoritas en las que él necesita que usted intervenga. Luego, escriba una palabra que describa la actividad. Intente mantener la palabra corta; una o dos sílabas están bien.

Asignando Palabras a las Actividades de Mi Niño

Juegos/Actividades	Cómo puede decirlo
Saltar sobre el saltador	Saltar

¡Ahora usted tiene una lista de posibles palabras en las que trabajar con su niño!

Para un niño con lenguaje como problema importante:

Usualmente a un niño que tiene algunas destrezas con el lenguaje se le han enseñado palabras que no son útiles o poderosas. Una gran cantidad de niños en esta categoría aprenden palabras como “por favor” y “gracias” y “quiero”. Ninguna de ellas tiene un impacto real en la comunicación. Si su niño dice “libro”, y apunta al estante de los libros, está comunicando que quiere un libro. No hay ningún impacto en incluir la palabra “quiero” al principio de la oración.

Esto contrasta enormemente si su niño agrega palabras que tienen un verdadero poder sobre la palabra “libro”: descriptores como colores (“libro verde”), tamaños (“libro grande”), o tipos (“Libro Plaza Sésamo”) trabajan mejor.

“Por favor” y “gracias” son normas sociales que, en la mayoría de los casos, no son importantes para su niño. De hecho, la mayoría de los niños no autistas no se preocupan por decir “por favor” o “gracias”. Ellos lo dicen para complacer a sus madres quienes están encima de ellos –usualmente luego de que se les ha pedido que lo digan.

Algunas veces los padres quieren que sus niños autistas aprendan a decir cosas como “por favor” y “gracias” de forma tal que sus niños aparenten ser más normales. Si este es su caso, aunque sea en menor grado, lea la siguiente sección cuidadosamente.

Su niño no es normal. Tiene autismo. Hacer que él parezca un poco más normal simplemente es perder energía que podría usarse en aprender cosas que le serán útiles a él, como el contacto visual o palabras más útiles. Por favor entienda que no hay nada malo en no ser normal. Es maravilloso lo únicos y valientes que son los niños con autismo. Así que deje de intentar que su niño parezca normal y en cambio enfóquese en ayudarlo donde se encuentran sus mayores problemas.

Usted debe enfocarse en descriptores (como dije unos párrafos atrás), claridad del habla, y aumento de la longitud de las oraciones.

Una de las formas más sencillas de enseñar descriptores es tener unas pocas opciones disponibles cuando su niño le pide algo. Por ejemplo, si su niño dice “pelota”, sostenga hasta dos pelotas de diferente color y pregunte, “¿Quieres la pelota roja o la pelota azul?”

Ahora su niño tiene que decir más que simplemente “pelota”. Usted está agregando longitud a su oración y ayudándole a aprender nuevas palabras (descriptores) que serán poderosos en muchos contextos.

Si su niño necesita ayuda con la claridad del habla, sea menos presuroso en darle lo que pida. Pídale a su niño que diga la palabra nuevamente, con mayor claridad. Si la dice con mayor claridad, entonces dele lo que quiere inmediatamente, con una gran celebración. Muéstrole que hay poder en la claridad.

Debido a que su niño puede tener algunas habilidades con el lenguaje, piense en dónde necesita más ayuda: vocabulario, claridad o longitud de la oración.

La longitud de la oración solamente debería enfocarse una vez que la claridad y el vocabulario no sean problemas mayores. Por supuesto, usted siempre va a querer que se incremente el vocabulario de su niño, pero hay una regla básica para determinar si usted debe trabajar en la longitud de la oración o en vocabulario:

- Un niño con un vocabulario de 1 a 50 palabras generalmente usará oraciones de una palabra a dos palabras.
- Un niño con un vocabulario de 51 a 100 palabras generalmente usará oraciones de dos a tres palabras.
- Un niño con un vocabulario de 101 a 350 palabras generalmente usará oraciones de tres a cinco palabras.

Usando estas reglas, determine dónde necesita mejorar su niño. Por ejemplo, si su niño tiene un vocabulario de cien palabras y está hablando en oraciones de una o dos palabras, entonces usted deberá enfocarse en incrementar la longitud de la oración.

Recuerde, la claridad debe ser fuerte antes de que intente mejorar la longitud de la oración.

Para un niño con el lenguaje como problema secundario:

Para estos niños, el lenguaje gira en torno a ayudarlos a tener intercambios conversacionales, mejorar el uso de los pronombres, y tal vez a ser menos rígidos en la forma en que usan el lenguaje.

Dos cosas claves que usted puede hacer para ayudar son el modelar correctamente el lenguaje de su niño y guiar a su niño. Por “guiar” se entiende lo siguiente: su niño está hablando con otra persona (con contacto visual e interacción) y usted está ahí, escuchando. Cuando tenga alguna sugerencia para su niño, usted se acerca a él y la susurra. Él puede intentarlo justo ahí y en ese mismo momento. Esta práctica de tiempo real es, para algunos niños, la forma más efectiva para aprender.

Recuerde que es fácil que la gente minimice la importancia del contacto visual cuando los niños son así de verbales. Si su niño no está mirando a otras personas a los ojos de vez en cuando, entonces el contacto visual continúa como el problema primario con el que debe trabajar.

Dar Una Buena Respuesta

Un asunto clave para ayudar a los niños en cualquier nivel de lenguaje es dándoles respuestas a los comportamientos que quiere alentar. He aquí un ejemplo de ser responsivo con niños que encajan en cada una de las tres categorías del lenguaje.

Cómo trabajaría la idea de ser responsivo con un niño que tiene el lenguaje como problema primario:

Su niño apunta a un oso y dice, “o”.

Usted celebra el esfuerzo y le dice, “Buen intento. Ahora di oso, y te daré el oso”.

Su niño intenta, y dice “os”.

Usted lo celebra y le da a su niño el libro.

¿Observa usted el por qué? Su niño ha dado un paso en la dirección correcta. Antes decía “o” por “oso”, y ahora usa las primeras dos letras. Usted debe premiarlo para ayudarlo a entender que usando la letras “s” le ayudará a conseguir el juguete más rápidamente.

Nota: esto no significa que usted no le dé a su niño el juguete si dice “o” otra vez. Usted puede pedirle una tercera vez que diga “oso”, y luego dárselo sin importar lo que diga. Pero mientras lo hace, explíquele que si hubiera dicho “oso”, usted habría entendido inmediatamente y él habría conseguido el juguete más rápidamente.

No se trata de mantener alejadas las cosas que su niño quiere. Se trata de mostrarle lo que funciona para obtener esas cosas más rápidamente.

Un ejemplo de cómo esto puede trabajar con un niño donde el lenguaje es un problema importante:

Asumamos que su niño dice mucho “bloque”, y que no es un problema para él. Pero generalmente dice oraciones de una palabra y usted quiere ayudarlo a mejorar esto.

“Bloque”, dice.

“¿Cuál bloque quieres?”, podría usted preguntarle. Luego, usted sostiene un bloque rojo y un bloque azul y dice, “¿Quieres el bloque rojo o el bloque azul?”

Su niño dice, “Bloque Rojo”. Entonces usted lo celebra y le da el bloque rojo en ese momento. Y ahora, cuando él pida un bloque, usted puede alentarle a que añada el descriptor para formar oraciones de dos palabras.

Observe que esto sólo funciona si, cuando él dijo “bloque rojo”, obtiene el bloque rojo inmediatamente. Si usted lo celebra pero no lo premia (dándole lo que él pidió), entonces no tiene efecto. El premio es lo que hace que aprender el lenguaje sea más rápido, así que empiece a pensar en el tipo de cosas que son un premio para su niño.

Cómo esto puede funcionar para un niño donde el lenguaje es un problema secundario:

Asumamos que uno de los problemas de su niño es que siempre pide un libro de la misma manera: “Quiero el libro”.

“Quiero el libro”, dice él.

“Pídemelo de forma diferente y te doy el libro”, podría decir usted.

“Quiero el libro”.

“Intenta decirlo de forma diferente. Podrías decir, ‘¡Quiero leer el libro!’”

“Quiero leer el libro”.

“¡Muy bien!” Y luego rápidamente le da el libro a su niño.

En todos estos tres ejemplos, nótese que la entrega del premio se retrasa hasta que el niño ha intentado hacer lo que se le pide. Nuevamente, esto no significa que usted no le vaya a dar el libro, el bloque, o lo que sea si él no hace el intento. En cambio, muéstrole que le llevará más tiempo conseguir lo que quiere si no se comunica efectivamente.

¡Eco! (¡Eco!)

Algunos niños repiten cualquier cosa que usted les diga. Algunas veces es la última palabra de su oración; algunas veces es la oración completa. Esto se llama ecolalia. Muchos niños aprenden a hacer esto porque trabaja muy bien. Sus padres dicen oraciones que, cuando el niño repite la última palabra de la oración, trabaja como una comunicación.

He aquí algunos ejemplos:

El padre: “¿Quieres comer la cena?”

El niño: “Cena”

El padre toma esto como un sí y le hace la cena.

El padre: “¿Quieres la pelota verde o la pelota roja?”

El niño: “Pelota roja”

El padre le da al niño la pelota roja.

¿Observa el patrón aquí? A un nivel práctico, esto trabaja muy bien para el niño. Si usted es el niño, no tiene que pensar mucho en lo que diga su mamá –simplemente usted repite la última parte de la oración y funcionará muy bien. Usted no tiene que formar palabras u oraciones en su mente, y usted no tiene que buscar la palabra correcta que describa lo que quiere. Ellos cuidan de usted. De hecho, los padres con frecuencia cambian inconscientemente sus patrones de habla de manera tal que su niño con ecolalia sea capaz de responderles repitiendo lo que le han dicho.

Esto es un problema porque queremos que su niño busque las palabras y forme oraciones en su mente. Éstas son destrezas vitales para avanzar en la comunicación. Si su niño no ha desarrollado estas habilidades, no va a tener conversaciones o no va a ser capaz de expresarse por sí mismo.

Existe una forma relativamente sencilla de tratar la ecolalia. Todo lo que tiene que hacer es lograr que el comportamiento ecolálico no sea una forma efectiva de comunicarse, y que su niño aprenda a dejar de hacerla.

Lo que quiero decir es que esté atento a cómo termina sus oraciones. Termínelas con palabras que no pueden repetirse con alguna finalidad útil.

Por ejemplo, en vez de decir: “¿Quieres que te haga cosquillas?”

Diga esto: “¡Te voy a hacer cosquillas por todas partes!”

O: “Si quieres que te haga cosquillas, ¡sólo dímelo!”

Estos son sólo ejemplos; usted podría decir esto de muchas otras maneras. Cuando su niño repita el final de su oración (como “dímelo” o “partes” en el ejemplo anterior) en lugar de utilizar una comunicación clara, entonces tiene que mostrarle que así no sirve. Para hacer esto usted hace literalmente lo que el niño dice.

Así que si él dice, “Dímelo”, usted puede decir “¿Qué te diga qué?” Esto puede enojar a su niño al principio, pero está bien –se supone que debe hacerlo. Usted busca que su niño vea que este método de repetir lo que usted dice ya no le funciona. Si usted hace esto unas pocas veces, su niño puede captarlo o tal vez repita más fervorosamente, intentando hacerlo bien. También puede llorar, gemir, o patalear. Si esto pasa, recuerde lo que aprendió en el capítulo “Tratando con el Llanto”.

Otra forma en la que puede hacer esto, es que si usted sabe lo que su niño quiere, entonces ofrézcale lo que quiere como la primera opción cuando le esté dando alternativas, por ejemplo:

“¿Quieres el elefante o el oso?” (Usted sabe que él quiere el elefante.)

Así le muestra a su niño que necesita escuchar y pensar más. Con la mayoría de los niños, unas pocas semanas de trabajo es todo lo que toma para que lo superen, y algunas veces es más rápido que eso.

Todo gira en torno a una idea: ¿funciona para su niño? Si funciona, él seguirá haciéndolo. Si no, el niño adoptará una nueva táctica. Si su niño está repitiendo oraciones completas, usted aún debe tomarlas literalmente. Por ejemplo:

Usted: “¿Quieres cereal?”

Su niño: “¿Quieres cereal?”

Usted: “No, gracias, no tengo hambre”.

Usted no hace esto para divertirse o por crueldad, sino para ayudar a su niño a entender por qué él necesita pensar más cuando usted habla. Esto también lo motiva a pensar más sobre cómo debe responder. Cuando usted logre que él entienda que repetir lo que se le dice no es efectivo, esto disminuirá.

Cómo Saber qué Pedirle a su Niño

Es importante tener un sentido claro de lo que su niño puede y no puede decir. ¿Qué palabras son fáciles para él, y cuales son algo difíciles? ¿Cuántas palabras tiene en una oración promedio? ¿Hay sonidos en particular en los que su niño tiene problemas para pronunciar correctamente? Este conocimiento le guiará cuando decida exactamente qué pedirle que le diga a su niño. La regla general es:

Usted debe pedirle a su niño que haga algo que esté un poco más allá de sus habilidades.

Qué pedirle a su niño que diga si le está pidiendo a usted que sople una burbuja

Si el niño está diciendo	Usted debe
Ningún sonido	Pedirle “bu”, haciendo las burbujas si hace cualquier sonido
Sonidos ininteligibles	Pedirle “bu”, haciendo las burbujas si hace cualquier sonido parecido a la letra “b”
Sonidos comunicativos (como “bru”)	Pedirle “bu”, haciendo las burbujas si hace cualquier sonido parecido a la letra “b”
Un sonido “B” al final o al principio del sonido (“rubuj”)	Pedirle “bu”, haciendo las burbujas si hace cualquier sonido que comience con la letra “b”
“B”	Pedirle “bu”, haciendo las burbujas si hace el sonido “bu”
“Bu”	Pedirle “burbuja”, haciendo las burbujas para cualquier sonido que tenga dos sílabas y comience por “bu”
“Bur”	Pedirle “burbuja”, haciendo las burbujas para cualquier sonido que tenga dos sílabas y comience por “bur”
“Burbuja”	Pedirle una oración de 2 palabras que incluya un descriptor, como el número de burbujas, o burbujas grandes/pequeñas, o “sopla burbuja”
“Cinco burbujas”	Pedirle una oración de 3 palabras, con 1 o 2 descriptores, como “sopla cinco burbujas” o “cinco burbujas grandes”
“Quiero burbujas”	Pedirle una oración más larga, como “Quiero que mami sople las burbujas” o “Quiero que mami sople tres burbujas”

Recuerde: usted puede soplar las burbujas para su niño, aunque éste no responda como usted quisiera. En última instancia, el esfuerzo debe ser recompensado. Usted busca que su niño vaya más allá porque esto es el proceso de aprendizaje. Así, que si le está pidiendo “bu” y su niño dice “qui” tres veces seguidas, continúe y sople las burbujas de todas formas. Usted no quiere que su niño abandone el juego o el intento de hablar. Una vez que han explotado las burbujas, usted puede volver a pedirle que diga “bu”. Esto mantiene divertido a su niño, mantiene su atención, y le ayuda a ver que a medida que se acerca al habla usted responde más rápido a sus pedidos de burbujas.

Una vez que su niño está diciendo la palabra “burbuja”, usted tiene que tener en consideración la claridad de su hablar. Si no está diciendo las palabras claramente, pídale esto en lugar de pedir oraciones más largas. También, asegúrese de que está consiguiendo contacto visual, más aún que preocuparse por conseguir más palabras. Una vez que consigue el contacto visual, regrese a pedir lenguaje.

Esto es simplemente un ejemplo de cómo puede trabajar esto. El asunto importante es ver cómo usted siempre debe pedirle a su niño que haga cosas que estén un paso más allá de donde ha llegado (recuerde: esto funciona cuando él está motivado por algo que usted hace para él). De esta forma, cuando él más desee conseguir algo, más se esforzará.

Hay un tipo de padre que se siente cohibido de exigir a su niño cuando no está motivado. “Él se está divirtiendo conmigo”, dicen. “No quiero perderlo”, suelen decir también.

Entiendo por qué las personas piensan así. Pero es definitivamente erróneo. Este es el momento en que él estará más dispuesto a hacer su mejor trabajo. Así que tiene que tomar ventaja de esto.

Y sí, algunas veces cuando le esté exigiendo él se alejará o comenzará a hacer sus estereotipias o a jugar con otra cosa. Está bien. De hecho, es una buena señal. Si su niño nunca se aleja cuando le está exigiendo usted no le está exigiendo lo suficiente.

Nota: algunas veces las habilidades de un niño serán diferentes dependiendo de factores desconocidos. Por ejemplo, su niño podría decir “perrito” un día, y no ser capaz de decirlo al día siguiente. Está bien –simplemente pídale lo que sea exigente para su niño en ese momento. Si no puede decir “perrito” hoy, entonces trabaje en que le diga “pe”. Si puede decir “perrito”, entonces trabaje en añadir una segunda palabra a la oración.

Para Revisar:

Hay mucha información en este capítulo. He aquí los conceptos clave que debe recordar:

- Esté pendiente de cómo usted habla con su niño. Usted es un modelo del habla, y su usted está modelando habla no comunicativa (entendiendo por esto que usted esté describiendo lo que su niño hace en lugar de hablar con su niño) o hablar tanto que no haya oportunidad para que su niño hable, lo cual no ayuda.
- Escuche cuidadosamente a su niño. Podría estar diciendo más de lo que usted cree. Recuerde lo que usted le ha pedido, incluso si fue unos pocos minutos antes. ¡La respuesta podría aparecer!
- Las cuatro habilidades básicas del lenguaje son: vocabulario, claridad del habla, longitud de la sentencia e intercambio conversacional.
- Muéstrela a su niño el poder de su lenguaje siendo responsivo cuando él le diga algo, especialmente si es una palabra u oración nueva.
- Vaya directamente por el lenguaje en lugar de usar tablas de mensajes, tarjetas de dibujos, etc.
- Si su niño está repitiendo lo que usted dice, tome literalmente este lenguaje.
- Cuando su niño quiere que usted haga algo por él, pídale una palabra (o palabras) que estén un paso más allá de las que ya domina.
- ¡No olvide la importancia del contacto visual!
- Tómese su tiempo. Usted no tiene que recordar todo. Intente poner en práctica algo de esto y vea qué tal le va. Añada más a medida que va avanzando.

#10

Asegúrese de que La Comida No Sea Parte del Problema

¿Es usted lo que come?

Terrance

Hace muchos años, una familia vino desde Inglaterra para una estancia de dos semanas en el ATCA. Su hijo, Terrance, no hablaba y tenía muchas estereotipias. También tenía una dieta inusual: únicamente comía galletas cubiertas con chocolate que tenían la forma de Elmo de la serie Plaza Sésamo.

Cuando digo que únicamente comía esas galletas, lo digo literalmente. No había nada más en la dieta de Terrance excepto galletas. Su familia, sabiendo que estarían dos semanas en los Estados Unidos, trajeron muchos paquetes de galletas con ellos. Esto fue algo inteligente, porque esas galletas no se vendían en América para ese entonces.

Fue una situación interesante. Nunca habíamos visto a alguien que únicamente comía galletas. El personal tenía discusiones sobre cómo era capaz de obtener suficientes nutrientes a partir de las galletas para estar vivo. Nos imaginamos que estaba consiguiendo lo básico para sobrevivir.

Terrance era muy delgado. Tenía grandes ojeras y era muy pálido. Aún así, se comía sus galletas. El personal le pidió que comiera vegetales y frutas, pero Terrance sabía que sus galletas de Elmo estaban cerca y no veía ninguna razón para comer nada más aparte de su comida favorita (y única).

Sin embargo, hubo algo que los padres de Terrance no tomaron en cuenta: en el ATCA, los niños trabajan más fuertemente que lo normal y generalmente queman más energía. Esto significa que usualmente ingieren mayor cantidad de comida.

Terrance se quedó sin galletas cubiertas de chocolate de Elmo la tarde del primer jueves (el cuarto día). Esto presentaba un problema real para su familia. No había más galletas en el apartamento, y peor aún, ¡no había en todo el hemisferio occidental! El personal se sentía retado por la posibilidad de ofrecer a Terrance comidas más saludables sin las galletas Elmo rondando a nuestro alrededor, pero nuestras emocionadas y graciosas sugerencias de que comiera brócoli no fueron exitosas.

Yo fui la primera persona en el cuarto el quinto día (viernes). Llevé un tazón de avena y una cuchara conmigo a la habitación. Terrance había estado sentado, jugando con animales de peluche cuando levantó la mirada y me vio.

Gritando repentinamente, Terrance corrió hacia mí, tomó el tazón de avena, lo lanzó en el baño, y cerró la puerta de éste con un fuerte golpe. Por un momento, estuvo de pie calladamente, mirándome. Luego, gritó nuevamente y corrió de regreso al lugar donde estaba su animal de peluche.

Solté la cuchara y tomé mi propio peluche para jugar. Luego de un pequeño lapso de tiempo, comenzamos a jugar juntos. Algunas veces él hacía sus estereotipias y yo me unía a ellas, algunas veces él miraba hacia arriba y yo le hacía cosquillas... eran cosas normales para el cuarto de juegos del ATCA.

Luego de cuarenta y cinco minutos, abrí la puerta del baño. Ahí estaba un nuevo tazón de avena sobre el lavamanos. Alguien había observado a Terrance lanzando el primer tazón y

trajo otro para que yo se lo ofreciera. (El baño tenía una segunda puerta que daba al cuarto de observación, por lo que era común que se entregara la comida de esta forma).

¡Se repetía la historia! Terrance se percató del nuevo tazón de avena, corrió gritando hacia mí, agarró el tazón, lo lanzó en el baño, y cerró la puerta con un fuerte golpe.

Esta serie de eventos se repitió varias veces a lo largo del día con diferentes miembros del personal y con todos los diferentes tipos de comida.

El domingo por la mañana, día seis, entré al cuarto con otro tazón de avena. Era un nuevo día, y yo estaba esperanzado con que Terrance se hubiera adaptado a la nueva situación.

Efectivamente, lo había hecho, ligeramente. Cuando entré al cuarto, me permitió llevar la avena. No gritó ni lanzó el plato dentro del baño. ¡Había un progreso!

Terrance estaba en un extremo del cuarto de juegos, manipulando un camión de juguete. Yo estaba en el otro extremo de la habitación con el tazón de avena. En un intento de modelar lo agradable que podía ser comer un tazón de avena, tomé un poco con la cuchara y lo llevé a mi boca. De repente hubo un grito. Terrance se dirigió hacia mí, agarró el tazón de avena, lo lanzó en el baño, y cerró la puerta con un fuerte golpe.

Aún así vi esto como un progreso. El viernes, yo no siquiera podía llevar el tazón dentro del cuarto, y apenas un día después ya me lo permitía (admitido con la condición de que nadie comiera del tazón –pero con todo y eso, era un avance.)

Jugué con él por treinta minutos. Luego, busqué un nuevo tazón de avena y el proceso se repitió.

La tercera vez que hice esto, Terrance no lanzó el tazón en el baño ni gritó. Simplemente siguió jugando con su camión. Me permitió comer la avena mientras me sentara en el otro lado del cuarto.

¡Más progresos! En el transcurso del día, Terrance eventualmente permitió al personal llevar todo tipo de comidas cerca de él (aunque hubo varias ocasiones en las que gritó y lanzó la comida dentro del baño). Se acostumbró a que los alimentos entraran en su vida.

Dije en una reunión de personal que éste era el peor desorden alimenticio que hubiera visto nunca. Todo lo que podíamos hacer ahora era mostrarle que las galletas de Elmo no iban a venir, sin importar lo mucho que esperara, y presentarle otras opciones.

El domingo tomó un cauto bocado de avena. Luego, repentinamente, se comió varios tazones de ésta. Estoy seguro de que estaba muy hambriento.

A lo largo del curso de su estadía en el ATCA, Terrance comió avena, plátanos, galletas de soda, y pan. Se volvió amante de la comida que era de colores claros. Y su familia nunca más tuvo que alimentarlo con galletas de Elmo cubiertas de chocolate.

Comidas Problemáticas

Muchos niños autistas comen una dieta muy limitada. He aquí una lista de las comidas que muchos de ellos ingieren:

- Comida de McDonald o Burger King
- Galletas
- Helado

- Caramelo
- Pizza
- Pan
- Refrescos
- Leche
- Azúcar (recuerdo un niño con quien trabajé en Puerto Rico, que podía encontrar azúcar dondequiera que su madre lo escondiera y se lo comía por montones tan rápido como pudiera. Era como observar un adicto a una droga).

Ciertamente hay más, pero ésta es una selección rápida para usted. Más interesante aún, cada una de estas comidas puede causar problemas a su niño si las come (sí, incluyendo la leche y el pan). Por supuesto, la mayoría de los niños no tocará el tipo de comidas que más lo ayudará a crecer y a aprender de forma óptima: las frutas y los vegetales.

El Problema con el Azúcar

Muchos niños con autismo no regulan bien su energía. Frecuentemente son hiperactivos, letárgicos, o ambas cosas a la vez. Dándole comidas con azúcares es darle al organismo de su niño más energía de la que pueden procesar efectivamente. Con toda esta energía, será difícil para su niño concentrarse en las cosas que le preocupan a usted, como el contacto visual y el lenguaje.

Esto no significa que usted tiene que retirar completamente el azúcar de la dieta de su niño, aunque algunas personas así lo recomiendan. Mientras más regulado esté su niño, más fácil será para él aprender las cosas que usted quiere que aprenda.

Intolerancias: Pan y Lácteos

Muchos son los padres que explican que sus niños tienen una intolerancia a los productos lácteos. No a la leche en sí misma, sino a su proteína primaria, que es la caseína.

Los niños que tienen intolerancia a la leche con frecuencia muestran cambios notables una vez que han evitado la leche por varios meses. No es inusual que una familia me diga que su niño empezó a hablar una vez que le retiraron los productos lácteos de la dieta. O que ha mejorado su contacto visual. O el rango de atención. O un sin número de otras habilidades.

Esta misma teoría también aplica para el pan. La proteína primaria del trigo es el gluten. Muchos padres explican que sus niños tienen intolerancia al gluten.

Hay sustitutos en el mercado tanto para productos lácteos como para los derivados del trigo. Los productos hechos de soya actualmente saben muy bien, aunque la mayoría de los sustitutos del pan son un poco, digamos, menos sabrosos. Hay muchos laboratorios que hacen pruebas para este tipo de intolerancias. Es relativamente económico y usted puede hacer el examen por correo.

Qué Está Comiendo En Verdad

He aquí una tabla para ayudarlo a entender qué está comiendo su niño. Haga una lista de las comidas que su niño consume principalmente. Anote si la comida es rica en azúcar, lácteos o gluten.

Qué Está Comiendo Mi Niño

Comida	Azúcar	Lácteos	Gluten
Leche Achocolatada	Sí	Sí	No

Repase la tabla. ¿Qué tanto come su niño de azúcar, lácteos y pan? Si su niño es un niño autista típico, la respuesta será en su mayoría “mucho”. Si su niño está comiendo grandes cantidades de estas comidas, cambiando su dieta probablemente le ayudará a adquirir habilidades con mayor velocidad.

Presentación: Cómo Se Ve La Comida

Los tipos de comida que su niño debería estar comiendo son las frutas y los vegetales. Lo sé, lo sé —él no va a comer frutas y vegetales. Pero eso es porque le ha entrenado a usted a que no se los ofrezca (o le ha entrenado para que se rinda muy rápidamente con la comida saludable y le dé sus McNuggets).

Hay dos cosas que usted tiene que hacer para ayudar a su niño a ingerir alimentos más saludables: eliminar la comida no saludable y enfocarse en la presentación.

Ya hemos discutido cómo retirar los alimentos no saludables. Recuerde, usted tiene que retirarlos y mantenerlos alejados! La mayoría de los niños saben que usted se rendirá mucho antes que ellos. Usted tiene que ser más insistente que su niño o de lo contrario usted lo perderá.

Por presentación, quiero decir tanto hacer que los alimentos se vean más interesantes como presentarlos con determinación y optimismo.

He aquí algunas formas en que puede hacer que los vegetales se vean diferentes y posiblemente algo interesantes:

- Tritúrelos
- Córtelos con la forma que le guste a su niño, como forma de elefante, de letra o de estrella de cinco puntas
- Cocínelos al vapor
- Hiérvalos
- Córtelos en juliana
- Agregue colorante artificial de forma tal que pueda servirle zanahorias azules

- Sírvalos en un plato pequeño
- Sírvalos en un plato grande
- Sírvalos en un vaso o en una taza
- Coma usted mismo los vegetales, muéstrole lo mucho que le gustan, y luego ofrézcalos a su niño.

Hay potencialmente cientos de formas más para presentar la comida a su niño. Piense en qué lo motiva e intente usar esa motivación en la presentación. Por ejemplo, si le gusta la película Toy Story, dele los vegetales a Buzz Lightyear antes de ofrecérselos a él.

Presentación: Su Determinación y Optimismo

Su niño puede adivinar lo que usted piensa de las comidas que le ofrece. Si usted odia el brócoli, entonces va a ser difícil pedirle a su niño que se lo coma. Usted tiene que decidir que ama el brócoli, o únicamente ofrecerle frutas y vegetales que usted disfrute.

Una vez durante un programa intensivo, una familia quería que cambiáramos la dieta de su niño. El había estado comiendo únicamente alimentos con azúcar. Picamos algunas zanahorias y se la dimos a su madre. Ella me miró cautelosamente y me dijo, “Patrick no se va a comer eso”. “Sólo inténtelo”, le dije. Ella negó con la cabeza y se fue hacia el cuarto con las zanahorias. Jugó con su hijo alrededor de diez minutos hasta que finalmente agarró una zanahoria del plato y le dijo, “Quieres comer... ¿una de éstas?”

Ella lo dijo con muy poco entusiasmo y con una mirada de preocupación en su cara. Patrick casi no miró la zanahoria, pero la apartó ligeramente con su mano. “Está bien,” dijo ella y puso la zanahoria aparte. No le ofreció zanahorias de nuevo durante el resto de la sesión.

Cuando llegó el momento de que ella abandonara el cuarto, uno de los miembros del equipo entró a trabajar con Patrick. Su mamá y yo observamos a través de la ventana de observación. El colaborador jugó un poco con Patrick, y luego, haciendo sonidos que recordaban al Hombre Nuclear corriendo, sacó una zanahoria en cámara lenta. Patrick observaba interesado. Luego, todavía haciendo los sonidos de “ta ta ta ta tan”, el colaborador lentamente alimentó a un oso de peluche. Patrick sonrió.

Luego, el colaborador, aún haciendo ruidos y moviéndose en cámara lenta, llevó la zanahoria a la boca de Patrick. Patrick le dio un mordisco, y luego otro. Se comió la zanahoria completa. Luego se comió todo el plato de zanahorias. La madre de Patrick me miró y dijo, “no pensé que eso fuera posible”.

Usted tiene que creer que su niño se va a comer las zanahorias. Si usted cree en esto, usted será más persistente, más creativo, y hasta un poco más divertido cuando ofrezca la comida.

Cuando usted combina el retirar comidas poco saludables (de modo que no haya otra opción), haciendo que las comidas parezcan interesantes y diferentes, con su propio optimismo y determinación, crea una situación donde su niño se tornará motivado, con el tiempo, a comer comidas que actualmente no consume.

Para Revisar:

- Lo que come su niño es importante.
- Algunos niños con autismo tienen intolerancias a los lácteos y/o al trigo. Puede hacerle exámenes a su niño para saber si es su caso.
- Aunque no haya intolerancia, la mayoría de los niños comerán demasiado azúcar y otros alimentos que interfieren en su desarrollo.
- La forma de cambiar la dieta de su niño es retirar las comidas poco saludables completamente y mostrarle a su niño que no hay vuelta atrás.
- Su niño comerá cuando esté hambriento.
- ¡Cómo presente los nuevos alimentos a su niño hace una gran diferencia!

Conclusión

Así que hay 10 cosas que puede hacer en este momento para ayudar a su niño con autismo. Está bien si usted hace una, o tres, o cinco, o todas ellas. No presione. La intención de este libro es la de ser una herramienta que ayude a su niño a desarrollarse en la manera más completa posible.

No es fácil ser padre de un niño con autismo. Hay tantas ocasiones en las que usted no sabe qué hacer, o se siente furioso, triste, o culpable por la situación. Pero debajo de todo esto, incluso si usted no ha hecho todo perfectamente, el amor que tiene por su niño es lo que le va a dar a usted el combustible, y lo que hace la mayor diferencia de todas para lograr que su niño continúe creciendo.

Para todos los padres, hermanos, hermanas, tíos, tías, abuelos, profesores, amigos y profesionales: los admiro por la dedicación y el cuidado que dan a sus muy especiales niños.

Apéndice A

Centro Americano de Tratamiento del Autismo

Ficha Técnica

ATCA

Desde 1983, el Centro Americano de Tratamiento del Autismo ha proporcionado entrenamiento innovador a padres y profesionales que cuidan niños afectados por Autismo, Trastorno de Espectro Autista (TEA), Trastorno Generalizado del Desarrollo (PDD) y otras dificultades del desarrollo. El Programa Son-Rise enseña un sistema específico y comprensivo de tratamiento y educación diseñado para ayudar a las familias y colaboradores a que permitan a sus niños mejorar dramáticamente en todas las áreas de aprendizaje, desarrollo, comunicación y adquisición de destrezas. Ofrece técnicas educacionales altamente efectivas, estrategias y principios para diseñar, implementar y mantener un programa estimulante, de alta energía, de uno a uno, basado en el hogar y centrado en el niño.

www.autismtreatment.com

Apéndice B

El Seminario de las 10 Cosas

¿Listo para aprender más? ¿Quiere ver estas técnicas en acción? Vaya a TenThingsAutism.com y revise nuestros cursos en línea hoy.

El autor Jonathan Levy presenta una serie de talleres en línea que le mostrarán cómo poner las “Diez Cosas” directamente en práctica.

Observe mientras Jonathan Levy demuestra las “Diez Cosas.”

Escuche mientras explica cada técnica en detalle.

Aprenda cómo ser más efectivo con su niño.

www.TenThingsAutism.com